

**CARACTERIZACIÓN DEL POLICIAL COLOMBIANO A PARTIR DE LA
NOVELA *LA MUJER QUE SABÍA DEMASIADO* DE SILVIA GALVIS**

ROSANNA IBETH DEL PILAR TANG PINZÓN

Trabajo de grado

Como requisito para optar al título

Profesional en Estudios Literarios

Directora: Magíster Carolina Romero Saavedra

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y ARTES AUDIOVISUALES
PROGRAMA DE LITERATURA VIRTUAL
BUCARAMANGA**

2013

Nota de aceptación.

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bucaramanga, agosto de 2013

Dedicatoria

*“No te rindas, por favor no cedas,
Porque cada día es un comienzo nuevo.
Porque esta es la hora y el mejor momento”*

Mario Benedetti

Este trabajo se lo dedico a todos aquellos que en el transcurso de mi vida me han guiado y entregado lo mejor de sí.

Agradecimientos

A Dios por el regalo de la vida y de la palabra, porque a través de la Literatura descubrí otro camino de encuentro con lo mejor de mí misma y de los otros.

A mis papás Jaime y Myriam Rosa, a mis hermanos Myriam Isaho Gisela y José Jaime Luis por el apoyo que me brindaron desde el inicio de la carrera.

A los Profesores del Programa por su enseñanza, compromiso y acompañamiento.

A mi Congregación Religiosa y a los amigos que estuvieron presentes.

A todos los que creyeron y confiaron en mí hasta el final.

Contenido

	Pág.
Introducción	9
1. Presentación del Problema	12
2. Justificación	14
3. Objetivos	15
3.1. Objetivo general	15
3.2. Objetivos específicos	15
4. Primera Parte: Marco Teórico	16
4.1. Antecedentes históricos de la novela policial/novela negra	16
4.2. Antecedentes de la investigación.	21
4.3. Fundamentos teóricos	25
5. Segunda Parte: Caracterización del policial colombiano a partir de la novela <i>La mujer que sabía demasiado</i> de Silvia Galvis	31
5.1. Título	31
5.2. Epígrafe.	33
5.3. Argumento	34
5.4. Época	36
5.5. Ámbito (espacio local y temporal)	38
5.5.1. Ámbito geográfico.	38
5.5.2. Ámbito socioeconómico.	39
5.6. El género policial en <i>La mujer que sabía demasiado</i>	43
5.7. La Estructura	50
5.7.1. La temática en <i>La mujer que sabía demasiado</i> .	52
5.7.1.1. Violencia.	61
5.7.1.2. Narcotráfico	63
5.7.1.3. Ajuste de cuentas y amenazas.	64
5.7.2. La intriga (enredo, conspiración, trampa) policial en <i>La mujer que sabía demasiado</i> .	65
5.7.2.1. La anomia en la novela.	67
5.7.2.2. Amenaza y asesinato del fiscal Bruno Nolano.	68
5.8. Personajes principales	70
6. Conclusiones	72
Referencias Bibliográficas.	75

Apéndices	80
Apéndice A. Personajes de la novela <i>La mujer que sabía demasiado</i> .	80
Apéndice B. Síntesis biográfica de la autora	85
Apéndice C. Producción literaria de Silvia Galvis	86
Apéndice D. El género negro presente en festivales y autores colombianos y sur americanos.	90
Apéndice E. Comparativo cronológico de la vida y obra de Silvia Galvis, frente a los principales hechos sociales, culturales y políticos del Mundo, de Colombia y de Bucaramanga.	92

Resumen

La presente investigación estudia la novela policial /novela negra. La principal hipótesis que este trabajo plantea es la caracterización del policial colombiano en la novela *La mujer que sabía demasiado* de Silvia Galvis. Teniendo en cuenta la naturaleza del estudio y con el fin de alcanzar los objetivos se va a utilizar la técnica de investigación cualitativa, realizada por medio del método deductivo. El estudio está dividido en dos partes: la primera se desarrolla a partir de un acercamiento a las raíces históricas y teóricas del género policiaco y su desarrollo en Colombia a partir de la investigación hecha por Hubert Pöppel en su libro/estudio *La novela policiaca en Colombia*.

En la segunda parte se presenta el análisis de la novela elegida para dar respuesta a los interrogantes planteados y así verificar si existe correspondencia entre las características de la novela policial colombiana con las presentes en la novela de Galvis, y si es posible incluir la novela *La mujer que sabía demasiado* dentro de la novela de crímenes.

Palabras claves: raíces históricas-teóricas, novela policial, novela negra, novela de crímenes, policial colombiano

Abstract

The present research studies the police novel / black novel. The main hypothesis that this work presents is the characterization of the Colombian detective novel in the novel *The Woman Who Knew Too Much* by Silvia Galvis. Taking into account the nature of the study and with the purpose of achieving the objectives through the technique of qualitative research using the deductive method. The study is divided into two parts: the first is developed from an approach to the historical and theoretical roots of the detective genre and its development in Colombia from research by Hubert Pöppel in his book/study *The detective novel in Colombia*.

The second part is an analysis of the chosen novel responding to the questions raised and to be seen if there is a correspondence between the characteristics of the Colombian police novel with these of the novel by Galvis, and if possible including the novel *The woman who knew too much*, within the Colombian detective novel.

Keywords: historical and theoretical roots, police novel, black novel, crime novel, Colombian detective novel

Introducción

El interés de la presente investigación se basa en la identificación de los rasgos del policial colombiano por medio del estudio de la novela *La mujer que sabía demasiado* de Silvia Galvis. El punto de partida fue, por una parte, la escasez de trabajos investigativos sobre el género policial en Colombia; y por otra, la inexistencia de trabajos relacionados con Silvia Galvis y su obra.

A continuación se escriben algunos hechos sobre la autora. Silvia Galvis Ramírez, nació en Bucaramanga el 24 de noviembre de 1945. Fue la tercera hija de Alejandro Galvis Galvis y Alicia Ramírez de Galvis. Estudió en el Colegio de La Presentación, luego se trasladó a Cincinnati, Estados Unidos a terminar su High School, y a Alemania. Desde pequeña le gustó la música y la lectura. Sus autores preferidos fueron Chesterton, Edgar Neville y Oscar Wilde.

En 1963, Silvia pidió a su padre Alejandro Galvis, que la dejara hacer la página literaria dominical del periódico Vanguardia liberal, propiedad de la familia, y su padre accedió. La página se llamaba *Entes*, y autocalificarse con este nombre estaba dentro del espíritu de lo que querían hacer: una crítica traviesa, transgresora de lo pacato, de lo conservador; que apoyaba la revisión crítica del arte colombiano que se estaba haciendo; el humor era su principal arma con la que le quitaban solemnidad a la cultura y pasaban un rato agradable.

Posteriormente estudió Ciencias Políticas en la Universidad de los Andes. Durante un largo tiempo se radicó en Bogotá y frecuentemente viajaba a Washington, Estados

Unidos, a la Biblioteca del Congreso de ese país, que fue su más confiable fuente de investigación para posteriormente escribir sus libros.

Desde 1979 escribió la columna “Vía Libre.” en *Vanguardia Liberal*, medio al que se vinculó formalmente a partir de 1980. Allí creó el Departamento investigativo en el que trabajó con total entereza. Años más tarde, luego del atentado terrorista de 1989 contra el periódico, ella asumió la dirección y logró que este importante medio santandereano se recuperara y continuara con firmeza sus labores, siguiendo los principios liberales de sus fundadores. Fue, además, columnista de *El Espectador* y de la revista *Cambio* durante varios años. Por su desempeño periodístico, Silvia Galvis recibió en 1982 una mención especial por periodismo investigativo del Premio Nacional Simón Bolívar y se hizo acreedora del premio Simón Bolívar a la mejor columnista del país en 1987.

Silvia Galvis, fuera de su actividad periodística, también incursionó en el quehacer literario. El fruto de este son las novelas *Colombia Nazi* (1986), *El Jefe Supremo* (1988), *¡Viva Cristo Rey!* (1991), *Vida mía* (1994), *Sabor a mí* (1995), *Los García Márquez* (1996), *De la Caída de un ángel puro por culpa de un beso apasionado* (1997), *De parte de los Infieles* (2001), *Soledad, conspiraciones y suspiros* (2002), *La mujer que sabía demasiado* (2006), *Un mal Asunto* (2009), que tienen como fuente importantes sucesos de la vida nacional. Muere después de una larga y dolorosa enfermedad el domingo 20 de septiembre de 2009.

Tras esta breve presentación de la autora, cuya obra fue el centro de esta investigación, se presenta la manera cómo se abordó la investigación en sí, los capítulos en que se dividió y una reseña de lo que comprende esta tesis/monografía

Teniendo en cuenta la naturaleza del estudio y con el fin de alcanzar los objetivos se va a utilizar la técnica de investigación cualitativa, realizada por medio del método deductivo, partiendo de una caracterización general de la novela policial como género literario, su historia y por consiguiente su desarrollo en Colombia. La obtención de información se centrará en fuentes secundarias, a través de libros y artículos periodísticos de la autora de la novela y obras de otros autores, recolectada desde bibliotecas y desde internet.

Este trabajo procura dar a conocer la trascendencia del género policial en la literatura colombiana, sobre el cual hay pocos elementos de crítica para su estudio y valoración. Con esta iniciativa, fundamentada en la obra de Silvia Galvis, se pone de presente la calidad y actualidad del género no solo en el país, sino en Latinoamérica. Para esto fue necesario elegir una obra donde sus características temáticas y su ambientación ayudaran a dar respuesta a la iniciativa del presente trabajo.

El trabajo se encuentra dividido en dos partes: la primera desarrolla el marco teórico a partir de los antecedentes históricos del género policial, su presencia y desarrollo en Colombia, y la fundamentación teórica a partir de escritores y críticos del género. En la segunda parte se hace el análisis de la novela *La mujer que sabía demasiado* a partir de las características del policial formuladas por Hubert Pöppel, con el fin de determinar si la novela *La mujer que sabía demasiado* pertenece o no a esta categoría literaria, y en qué proporción.

Al final, entre las conclusiones formuladas a partir del desarrollo del trabajo, se presenta también un balance sobre la trayectoria, vigencia e importancia del género policial en la literatura colombiana.

1. Presentación del Problema

La inquietud por trabajar la narrativa de una autora colombiana surge ante todo, del deseo de analizar y valorar una obra que forma parte del patrimonio literario de la región. Así fue como se eligió a Silvia Galvis y su novela *La mujer que sabía demasiado* (2006). Esto significa hacer un camino de conocimiento sobre la autora, su vida y su obra, empezando por investigar sus raíces familiares, su formación periodística y literaria, el ambiente sociopolítico que vivió; en fin, todo aquello que arroje luces sobre su producción textual.

Por otra parte, la elección del tema y la obra ha sido motivada por la escasez de estudios de la novela policial en el país, el no encontrar estantes especializados de novela negra en librerías y bibliotecas, la falta de promoción del género, la precaria crítica literaria sobre el tema y el reconocimiento de autores y obras nacionales.

Luego de hacer un primer reconocimiento bibliográfico sobre la obra, de obtener testimonios de familiares y amigos de Galvis se formularon preguntas como: ¿Es posible incluir la novela de Silvia Galvis, *La mujer que sabía demasiado* dentro del policial colombiano? ¿Cuáles son las características del policial colombiano? ¿Cuáles son los rasgos generales de la novela policial/ novela negra como categoría literaria? ¿Existe correspondencia entre las características de la novela policial en Colombia con las presentes en la novela de Galvis? Las respuestas a estas preguntas son las que se incluyen más adelante en este trabajo.

De acuerdo con el tema y el enfoque, en el desarrollo de este proyecto se siguió de cerca el debate sobre la caracterización de la novela negra y la policial en el país. En esta dirección, la base teórica fundamental fue la obra de Hubert Pöppel, quien renombra el subgénero como novela de crimen.

Ligado al planteamiento anterior, vale la pena mencionar que otra de las motivaciones de este trabajo se relaciona con la misión sustentada por algunos escritores latinoamericanos en el sentido de que hay necesidad de recuperar y fortalecer la memoria histórica y cultural a través de la literatura; es decir, de las obras y de los estudios en torno a ellas, de manera que se generen mecanismos de reflexión de nuestras realidades

2. Justificación

Este proyecto, ante todo, ha significado un esfuerzo por empezar a recuperar la obra literaria de Silvia Galvis, con el propósito de que sea incluida dentro del patrimonio literario de Santander y del país. Está motivado por la carencia de estudio de los textos literarios.

Este trabajo va a redundar en beneficio de la crítica literaria, dado que el género o subgénero policial, en el que se incluye la novela de Silvia Galvis, ha recibido muy poca atención por parte de quienes se encargan de valorar las producciones textuales y promover su divulgación.

Por otra parte, el estudio que se ofrece de *La mujer que sabía demasiado* debe, sin duda, contribuir al conocimiento e interpretación de la manera como operan los generadores de violencia y la justicia en el país. En el texto se plantea de manera indirecta, por ejemplo, el tema de la impunidad de los delitos cometidos por las fuerzas del Estado, a pesar de las denuncias de los medios de comunicación y el escándalo que suscitan los crímenes durante un período de tiempo.

Desde el punto de vista artístico, este trabajo contribuye a la revelación de la novela policial como una construcción estética acerca de hechos que, en el caso de nuestro país, muchas veces quedan en la impunidad y en el olvido.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

-Determinar los rasgos policiales de la novela *La mujer que sabía demasiado* de Silvia Galvis a partir de la comparación con los rasgos característicos de este género en Colombia según las investigaciones de Hubert Pöppel, con el fin de verificar si hay correspondencia entre la novela y el género policial.

3.2. Objetivos específicos

-Precisar el concepto y los rasgos generales de la novela policial/ novela negra como categoría literaria con el fin de sentar una base para ubicar la novela policiaca en Colombia

-Precisar el desarrollo y las características de la novela policial en Colombia a la luz de la teoría expuesta por Hubert Pöppel en su obra *La novela policiaca en Colombia* como base para la investigación propuesta.

-Analizar la obra *La mujer que sabía demasiado* para verificar si su estructura y sus rasgos corresponden a la novela policial, de acuerdo con lo planteado por Hubert Pöppel.

4. Primera Parte: Marco Teórico

4.1. Antecedentes históricos de la novela policial/novela negra

El género policíaco es una combinación dada entre el crimen y el relato que se hace presente a través de la literatura, el cine, la historieta o la televisión. Se caracteriza porque involucra al espectador, por la intensidad y suspenso que mantiene durante la trama y durante la resolución del caso, por eso se considera importante conocer la visión histórica y evolutiva del género para tener un mejor criterio y reconocer las variantes y manifestaciones de la novela policial/negra.

Mempo Giardinelli escritor argentino, en su libro *El género negro. Ensayo sobre novela policial* (1984), dice que desde el inicio hasta la moderna novela negra esta literatura recibió préstamos de otros géneros que contribuyeron a determinar sus características. Entre ellas, la llamada literatura gótica o de horror (Mary Wollstonecraft Shelley, Nathanael Hawthorne, Bram Stoker, Howard Phillip Lovecraft), la de aventuras (Herman Melville, Joseph Conrad, Jack London, John Dos Passos) y la casi siempre olvidada literatura del Oeste norteamericano (Francis Brett Harte, Ambrose Bierce y Zane Grey, entre otros).

El recorrido se puede ubicar a finales del siglo XVIII, pero hay autores que creen que este género como tal, surge desde la época griega, con la tragedia de Sófocles: *Edipo rey*. No obstante, este tipo de novela se desarrolló principalmente durante los siglos XIX y XX en Europa, específicamente en el Reino Unido. En sus inicios, el policial no fue bien recibido en la sociedad y fue calificado desde los años 1910 hasta 1950, como "literatura

barata" o "subliteratura", porque el crimen era de por sí un tema antiestético que no tenía trasfondo moral ni artístico. Al llegar la Segunda Guerra Mundial cambió este pensamiento, pues la novela policíaca sobrevive al adoptar diversos elementos de otras modalidades literarias, como el espionaje, el suspenso, la ciencia ficción e inclusive el erotismo, para adaptarse a las nuevas circunstancias de la sociedad contemporánea.

Por otro lado, Jaime Castañeda (1988) declara que la historia de la narrativa policíaca se inicia con Edgar Allan Poe, quien en los años 40 del siglo XIX publicará *Los crímenes de la calle Morgue* (1841), *El Misterio de Marie Rogêt* (1842-1843) y *La carta robada* (1844); entre sus numerosas aportaciones, cuenta con la invención del primer detective de la literatura universal: Auguste Dupin. Es muy probable que ni el mismo Poe se percatara de que su personaje había establecido el arquetipo del investigador privado y, por consiguiente, del héroe mítico que mejor reflejaría a la cultura occidental de los tiempos modernos.

Las diferencias entre la novela policíaca clásica y la novela negra son muy notables. El delito será la temática básica, éste se concebirá como enfrentamiento entre crimen y justicia. Las dos escuelas representativas del género son: La escuela inglesa y la escuela americana.

La escuela inglesa de novela policíaca se centra en la resolución del enigma a través de pistas y piezas que deben encajar, desde la razón y la psicología, se desenvuelve casi siempre en espacios interiores y en estratos sociales de clase alta. Lo importante es el describir y el dar solución a un caso donde haya un detective presente; la estructura novelística que surge es cerrada porque su principal objetivo es la solución del caso.

Cerqueiro (2010), afirma:

‘Según Narcejac (1986), la novela policíaca clásica no evolucionará de manera uniforme, señala tres líneas en su evolución: la línea puramente racionalista (Dupin, Poirot): la razón será la única fuente de verdad; la línea más moralista (Maigret, Padre Brown, Ms. Marple), donde a la razón se unen los conocimientos de la psicología de los personajes; y la línea más empírica (Holmes, Perry Mason), donde la interpretación de los hechos se sustenta en medios técnicos y conceptos científicos’

Con el tiempo la novela policíaca clásica ha perdido fuerza por su falta de originalidad; deja de interesar porque no ofrece al lector algo nuevo y sorprendente, y da paso así a la novela policíaca negra, donde el crimen pasará de ser algo anecdótico a ser una pieza importante y decisiva del género. El crimen pasó al callejón, lo realizan personas con algún motivo, los personajes son descritos como son en la vida real, con su pensamiento y lenguaje propio.

La consolidación del género se hace a partir del trabajo de Arthur Conan Doyle, Agatha Christie y G. K. Chesterton. Sus obras más representativas son:

Historias de Sherlock Holmes (1887-1927), *Las novelas del profesor Challenger* (1912-1926). Conan Doyle.

Asesinato en el Oriente Express (1934), *El tren de las 4:50* (1957). Agatha Christie.

El candor del Padre Brown (1911), *El hombre que sabía demasiado* (1922). Chesterton

Pero la novela no se queda ahí, trasciende a los Estados Unidos, toma como nombre novela negra, por las características que adquiere en los ámbitos urbano, callejero y las diferentes situaciones en las que se recrea, de forma que se cuestionan los valores éticos y

materialistas de la sociedad. Lo más relevante fue que los relatos se publicaron en la revista *Black Mask* en 1920. Las novelas allí publicadas marcaron un antes y un después en la forma de narrar un crimen.

La escuela americana criticó el escaso realismo de las novelas policíacas inglesas, por lo que la novela negra comenzó a presentar un ambiente de miedo, violencia, injusticia, inseguridad y corrupción del poder político, como reflejo de las primeras décadas del siglo XX. La crisis económica desatada en Estados Unidos tras la Primera Guerra Mundial (1914) y la Gran Depresión (1929), dan lugar a historias policíacas provocadas por el impulso del crimen organizado y el gansterismo

Por otra parte, el desarrollo de la acción en el género negro es rápido, movido y comúnmente violento, hay supremacía del diálogo, y la narración es limpia y objetiva. El crimen se comete más frecuentemente en ambientes degradados y la resolución de él no es el objetivo primordial. En términos generales, puede afirmarse que la serie negra implica una intención de crítica social sin perder por ello amenidad ni esencia estética.

Esta escuela está integrada por Carroll John Daly, Dashiell Hammett, Raymond Chandler, y Jim Thompson. Algunas de sus obras son:

Man in the Shadows (1928), *Mr. Strang* (1936). John Daly

Cosecha roja (1929), *El Halcón Maltés* (1930). Hammett

El sueño eterno (1939), *El largo adiós* (1953). Chandler

El asesino dentro de mí (1952), *Los transgresores* (1961). Thompson

El género, en los últimos años, ha sufrido varias transformaciones, con la mezcla de la novela policial de la escuela inglesa y la novela negra de la escuela americana, la primera se caracteriza porque el delito está separado de su motivación social, el detective es un

defensor de la ley que pertenece a un estrato social alto y resuelve los casos desde el análisis racional, no se hace uso de la violencia. La segunda se caracteriza porque el delito pone de manifiesto un problema social, el detective trabaja simplemente por un sueldo, hace uso de métodos poco lícitos como la violencia física o verbal para resolver el caso, dando así como resultado detectives que utilizan tanto la observación como las armas ofreciendo dos dimensiones una racional y otra fantástica.

Por otra parte, es bueno resaltar que la escasez de obras policíacas en América Latina se debe también a causas políticas o gubernamentales. A consecuencia de los fuertes nexos feudales y las dictaduras en Latinoamérica que impidieron el desarrollo del género. Hasta los años cuarenta todavía no se empieza a dar una literatura negra capaz de asentarse como género policial en el continente. Argentina es uno de los países que más se destaca; México le sigue e irrumpe con fuerza gracias a la editorial Albatros y a Antonio Helú, quien es el fundador del género allí.

Hoy en día se expresa que la novela policial ha ejercido una extraordinaria influencia sobre la moderna narrativa latinoamericana y esa influencia viene sobre todo de la novela negra estadounidense. Como en todos los contextos en los que comenzó a cultivarse el policial, el cuento fue el género más leído y, consecuentemente, producido. Con precios accesibles, un mercado ávido y una oferta incesante de títulos que se impuso en todo el continente americano en forma de colecciones populares de circulación masiva, pasatiempos de bolsillo de los años 40 y 50. Unas de estas compilaciones fueron “Cobalto” y “Débora” en Buenos Aires, “Jaguar” y “Caimán” en México y la más relevante, “El Séptimo Círculo” de Emecé Editores de Buenos Aires, creada por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Cáceres en 1945.

La creación de cuadros novelescos propios, los cambios en las estructuras y los trasfondos ideológicos ayudarán al desarrollo de la novela policial. No hay duda de que el género negro latinoamericano existe y se compone hoy de un cuerpo textual rico y variado, constantemente frecuentado por decenas de autores de varios países.

4.2. Antecedentes de la investigación.

El trabajo que presentamos tiene como base la investigación realizada por el profesor Hubert Pöppel, catedrático de la Universidad de Antioquia, interesado en darle un espacio importante a la novela policial en el ámbito colombiano. Hablamos aproximadamente del año 1996, cuando Pöppel se lanza a la tarea de iniciar una búsqueda de literatura policial en Colombia.

La investigación de Pöppel da como resultado que la tradición policíaca en Colombia sí existe, aunque con aparente incredulidad, sorpresa e interés por parte de algunos. Para este estudio se hace necesario recuperar la historia del género y los matices que ésta ha tenido a lo largo de dos siglos, específicamente cuando el género como tal ha madurado y se considera ya establecido.

Para el presente trabajo se tuvo en cuenta la aclaración terminológica que hace Hubert Pöppel en su libro *La novela policíaca en Colombia* (2001), debido a que se encuentran diferentes denominaciones que hacen referencia al género, aunque en sus inicios históricos se encuentre la novela policial identificada con las características de la escuela inglesa, y la novela negra con las características de la novela americana. Aquí los términos género policial o novela negra serán utilizados indistintamente significando lo mismo.

Parece fácil determinar si una novela es de tipo policial o no, pero esto no depende de si tiene o no un crimen por resolver o un detective como actor principal, por lo tanto, no se debe hablar de definiciones de la novela policíaca, sino de distintas maneras de escribirla y describirla ponderando ciertos elementos que se ofrecen como datos que ayudan a su estructura.

Al hablar de los orígenes del género se presupone que la novela policíaca se deriva de la tradición de los cuentos escritos por Poe y Conan Doyle, confirmando dentro de la misma tradición la importancia de lo conciso y lo amplio del tema, sin olvidar que el contenido para no perder su referente no debe extenderse. Aun así, autores como Dorothy Sayers pretende en sus novelas extensas abrir el esquema cerrado de la novela policial inglesa sin perder la pureza y la fuerza del argumento.

El tema será un punto de partida importante en la investigación, ya que a través de éste se dará una caracterización del policial, de manera especial en la narrativa colombiana. Se destaca que la misma terminología va cambiando según las características que la novela desarrolla en su argumento, y por el ambiente donde tienen lugar los hechos de la narración.

Partiendo del esquema clásico desarrollado en la escuela inglesa y según las reglas establecidas por S.S. Van Dine (1888 – 1939) en los años 20, se puede afirmar su pertenencia a una nueva forma del género. La realidad ficcional se vuelve menos artificial, llegando a que el crimen y su investigación se utilicen para fines diferentes al esquema tradicional y aborden otros temas como la crítica social, las discusiones políticas, la reconstrucción de la historia y la búsqueda de identidad cultural.

Dar por supuesta una fecha exacta sobre cuándo la novela policial llegó a Colombia sería falsear los hechos; se tendrán en cuenta más bien épocas que ayudarán a la contextualización de la recepción del género en el país. Una primera publicación se dio en 1901 en plena Guerra de los Mil Días con la novela *Un Crimen Raro* (1887) de Arthur Conan Doyle; luego en los años treinta se dará un impulso para la lectura de la novela policial; cuando aparecen cuentos con el subtítulo de cuento policial o cuento de intriga, con publicaciones frecuentes hasta mediados de los años cuarenta. En 1941 se publica en Colombia la primera novela autodenominada policial, del autor bogotano José Joaquín Jiménez, Ximénez llamada *El Misterioso Caso de Herman Winter*. A partir de este momento se buscarán líneas posibles de influencias externas en la literatura policial colombiana.

Huber Pöppel en su libro *La Novela Policiaca en Colombia* (2001), precisa que el texto que servirá como fundamento de una primera discusión sobre la novela policial en Colombia, es *El Crimen de Aguacatal* del antioqueño Francisco de Paula Muñoz, de 1874. Es Juan José Hoyos quien rescata el libro en los años noventa del siglo XX, declarando que el relato tiene un parecido con la novela de misterio del siglo XIX, por su argumento: un asesinato múltiple, una investigación intensiva y metódica y una solución que lo explica todo. Pero esto no es suficiente para catalogarla dentro del policial ya que en ella no se presenta la estructura y los elementos propuestos por Schulz- Buschhaus (1941 – 2000), que son: misterio - análisis – acción. Esta categorización ya define que la novela *El Crimen de Aguacatal* no pertenece al género policial.

Pero la tradición que ya se iba asentando en el país se vuelve a interrumpir hasta mediados de los años sesenta con la publicación de novelas policiales extranjeras, que con

ayuda de tres editoriales presentan al público colombiano algunos de los grandes clásicos del género negro, siendo una ayuda para la difusión de las obras, pero no para el establecimiento del género como tal, por no proponer y desarrollar un concepto claro del género a los lectores.

El fomento de la lectura y el futuro del género policial en el país recibieron un impulso en 1984, con la publicación de un número especial de la revista Intermedio, suplemento del Diario del Caribe. En el que por medio de ensayos breves, notas biográficas, entrevistas, recuerdos y muestras de textos se dieron a conocer los detalles y fundamentos claros de la tradición inglesa, norteamericana y francesa de la novela policíaca, ayudando así al lector a acercarse al género. En consecuencia la verdadera ratificación de la novela negra se empieza a apreciar en los años noventa.

Hablar del texto literario como tal, remite a su construcción, ya que la novela policíaca construye un mundo estrictamente ficcional, que se da por su estructura esquemática, ofreciendo al lector la posibilidad de apartarse de la realidad. El propósito consiste en escribir un relato con un argumento creíble dentro de la estructura que la misma novela propone.

Las grandes preguntas de la novela policíaca para obtener una sola respuesta son: ¿quién, por qué y cómo? Estas se convertirán en la estrategia de apertura referencial y desconcierto de las seguridades prometidas por el espacio ficcional. “Y es que la novela policíaca de carácter tradicional, se distingue por su alto grado de autorreferencialidad, por el juego intelectual que le propone al lector y por el cumplimiento de la regla de que la solución debe ser unívoca en dos direcciones: los indicios no llevan sino a una solución y la solución explica todos los indicios” (Pöppel, 2001, p.90).

Otro caso que resulta interesante es aquel en el que uno de los personajes es autor o lector de novelas policíacas, lo cual ayuda al protagonista a resolver la investigación en curso, sin ser necesaria la relación con el caso o la solución del mismo. Este aspecto se hace presente en la novela *La mujer que sabía demasiado* de Silvia Galvis, texto que hemos estudiado en el presente trabajo.

El género policial en Colombia sigue siendo un tema poco estudiado. Todavía no existen artículos críticos que lo establezcan como género literario en el país; además, el uso del esquema de la novela policial clásica no era el más adecuado en la escritura, pues desvirtuó el contexto social colombiano llevándolo a una simple representación. Analizar este hecho permite integrar aspectos problemáticos del ámbito social del país con el género negro, como la violencia, el sicariato y el crimen, tomando como eje principal historias reales de diferentes contextos nacionales para dar vida al género negro producido en Colombia. Teniendo en cuenta estos elementos era de esperar una mejor acogida de los lectores y el fortalecimiento del género a través del cine.

4.3. Fundamentos teóricos

Dar una definición acabada del género policial sería limitarlo en cuanto al tema y más en cuanto a los procesos de cambio que este ha tenido en los últimos años. Si bien se toma como referencia a las dos escuelas que dieron inicio a la novela policial, como son la inglesa y la americana, autores tanto del género como estudiosos del mismo aportan teorías que surgen del mismo trabajo de escritura y crítica.

Dentro de las teorías que se presentan a continuación se hace mención especial a la clasificación hecha por S.S. Van Dine y Schulz-Buschhaus; a partir de ellas se realizará el

análisis de la novela por estar relacionadas con los antecedentes de la investigación presentados a través del texto de Hubert Pöppel. S.S. Van Dine formuló su propio aporte, desde la línea del racionalismo. En septiembre de 1928, el creador del detective Philo Vance, publicó en la *American Magazine* 20 reglas que creía ineludibles y estimulantes a la hora de escribir un relato policial, que se resumen en estas ocho. (Van Dine, *Reglas de la novela*)

1. La novela debe tener como máximo un detective y un culpable y al menos una de las víctimas (un cadáver).
2. El delincuente no puede ser un criminal profesional; no debe ser el detective; debe matar por motivos personales.
3. El amor no tiene cabida en la novela.
4. El culpable debe tener cierta importancia

En la vida: no ser un bribón o una doncella. En el libro: ser uno de los personajes principales.

5. Todo debe explicarse de manera racional; la fantasía no está permitida.
6. No hay cabida para las descripciones o análisis psicológico.
7. Debe cumplir con la semejanza propuesta.
- 8 Se evitaren situaciones y soluciones acomodadas (Van Dine enumera diez).

Schulz-Buschhaus propone un sistema clasificatorio que ayudará a identificar el tipo de novela. **Misterio-análisis-acción.**

-Misterio significa el "encubrimiento sistemático del enigma que al final le cede el puesto a un descubrimiento totalmente inesperado y sensacional".

-Análisis son todas las pistas y pruebas que en su conjunto permiten la llegada a la solución.

-Por acción se entienden las partes narrativas de la novela que cuentan de crímenes, de luchas y de persecuciones.

*Mucho *misterio*, mucho *análisis* y poca *acción* nos acerca, entonces, a la novela detectivesca inglesa.

*Poco *misterio*, poco *análisis* y mucha *acción* corresponderían, por su parte, al *thriller*. (Pöppel, 2001, p.14)

Chandler en su ensayo *El simple arte de matar* publicado en 1944, concibió también sus clasificaciones para valorar la novela negra, que en el fondo sitúa al género preocupado por la realidad social y psicológica del crimen, oponiéndose a la novela clásica policial que según él se había vuelto un simple juego de salón.

Jaime Castañeda (1988) declara que resulta paradójico que fuese un norteamericano, Edgar Allan Poe, quien iniciara la escuela inglesa del género policíaco y que Conan Doyle llevó a su máximo grado de perfección. Al mismo tiempo, manifiesta que el escritor norteamericano Dashiell Hammett es el padre de la serie negra y quien impuso una nueva modalidad narrativa, acorde con la realidad e idiosincrasia no sólo de su país, sino de su época. Rechazó la figura del investigador intelectual por la del detective práctico y rudo que no duda en usar la fuerza y las armas. Los personajes de Hammett son sujetos incultos y vulgares, que se guían más por el instinto que por la razón.

Por otra parte, está el norteamericano Frank Gruber, creador de una pareja de detectives, que realmente son unos vendedores de libros envueltos en diversas situaciones

ilícitas por estar buscando clientes. Gruber fue un destacado guionista del cine *western* y uno de los autores más prolíficos de novela negra y de novela de *cowboys*.

Tzvetan Todorov en su *Typologie du roman policier* (1974) afirma que el relato policial posee dos historias. La historia del crimen y la historia de la investigación del hecho criminal. De ahí que el lector tenga la curiosidad de saber qué pasó y para hacerlo debe leer hasta la última hoja del relato. De esta forma, el lector, junto con el detective, se "mueve", dentro de la historia, desde el enigma hasta la resolución del mismo, es decir, desde el efecto (un cadáver, un robo, etc.) hasta la causa (el culpable y aquello que lo impulsó a hacerlo, es decir, el móvil).

Ricardo Piglia en su libro *Crímenes Perfectos. Antología de relatos* (1999) señala que la literatura policial se establece entre el crimen y el relato, sosteniendo que la diferencia dada entre cada uno de ellos es que el crimen tiende al secreto y al suspenso, en cambio el relato revela y narra al mismo tiempo lo que se encuentra oculto.

Mempo Giardinelli sostiene que el género negro latinoamericano existe y se compone hoy de un cuerpo textual rico y variado, constantemente frecuentado por decenas de autores de varios países, que tiene una consistencia como no tienen otros géneros en la lengua castellana y que los valores primordiales en que basa su existencia el género negro son el poder y el dinero. Giardinelli (1984) afirma que: “Raymond Chandler decía hace medio Siglo: *No es un mundo agradable, pero es el mundo en el que usted y yo vivimos*”.

Elmer Mendoza, escritor mexicano, en su conferencia “La Novela Negra, una visión estética de la violencia”(2011), para el Club del libro en español en Ginebra, Suiza, expresa que en la novela negra lo más importante es la descripción de la sociedad en la que evolucionan y nacen los criminales y por otro, la reflexión sobre el deterioro ético y moral,

pero lo realmente fundamental en la novela negra es que el autor logre del lector su identificación con el protagonista, con ese antihéroe que expresa un punto de vista humano, ético y social dentro de un universo amoral.

Por otra parte, es el catedrático Gustavo Forero quien a través de su artículo “La anomia en las novelas de crímenes en Colombia”, explica que de 1990 a 2005 se consolida en Colombia un género literario que se puede denominar novela de crímenes y que éste, está vinculado con la realidad social. Es un género que va presentando el mundo de la criminalidad en un ambiente de ausencia de ley, carencia y degradación de las normas sociales, donde los individuos que conforman estas sociedades experimentan un creciente grado de ansiedad e insatisfacción.

La novela de crímenes en Colombia se diferencia del género negro, de la novela policíaca tradicional, del “neo policial” latinoamericano y de la novela postmoderna, pues se explica a partir de la anomia. En ella se ofrece la descripción épica de una dinámica social con ausencia de ley o de situaciones que derivan de la carencia de normas o de su degradación. (Forero, 2011, pp.33-39)

Es a través de la historia del género policial como se van dando los cambios; uno de ellos, es la mezcla de lo criminal con el ámbito periodístico, el enigma, los ambientes oscuros y los personajes de bajo perfil. Por estas mezclas, la novela latinoamericana se va innovando estéticamente, creando cuadros novelescos propios; al mismo tiempo, la trasgresión de las estructuras y los trasfondos ideológicos, ayudarán al desarrollo del género en Latinoamérica. Parte de estos cambios quieren mostrar a la sociedad, de manera especial

las décadas de los setenta y los ochenta, que se caracteriza por el surgimiento de sangrientas dictaduras, guerras civiles y conflictos armados, para convertir al género policial, en una narración periodística con características realista y psicológica.

5. Segunda Parte: Caracterización del policial colombiano a partir de la novela *La mujer que sabía demasiado* de Silvia Galvis

A primera vista y después de una lectura rápida de la novela se le puede catalogar como novela policial, pero la respuesta necesita ir más allá valorada por el contenido y su estructura. La base principal para este análisis es el texto de Pöppel *La novela policiaca en Colombia*, que ofrece elementos que ayudan al descubrimiento de características policiales propias de las escuelas existentes (la inglesa y la americana) con el que identificaremos las características que la hacen propia dentro del policial colombiano, para finalizar con el aporte que Silvia Galvis ofrece como escritora al género.

5.1. Título

Dentro del género es importante que todo gire alrededor de un acontecimiento criminal, por eso Silvia Galvis desde el inicio y con el título de la novela se introduce en el hecho a través de una historia, esto ayudará al desarrollo de la novela para así reconocer que el personaje de *La mujer que sabía demasiado* estará como una constante de principio a fin.

Los datos que la autora ofrece acerca del homicidio central de la novela incluyen aspectos físicos y psicológicos de la víctima, que son necesarios para corroborar la hipótesis anterior de la constante en la novela.

En silencio, como paralizado, el fiscal miraba a la extinta y oía la descripción morfológica y topográfica del forense: cuarenta a cuarenta y cinco años de edad, un metro con cincuenta y cinco de estatura, aproximadamente, contextura mediana, color trigüeño claro, cabello tinturado color rojizo, cejas depiladas, frente amplia, ojos grandes, contorno facial periforme, señales particulares: cicatriz reciente al parecer por intervención quirúrgica de laparotomía, otra cicatriz antigua que abarca del flanco derecho al izquierdo. El cuerpo en posición natural de cúbito dorsal, los miembros superiores derechos en semiflexión, izquierdo en extensión, lo mismo los inferiores en extensión, pies con rotación externa, cabeza al nororiente, pies al suroccidente, la parte del tórax sobre el piso del baño, la parte inferior sobre la sala, junto al cadáver se encuentran diferentes vainillas y fragmentos de proyectil blindado, calibre 9 milímetros. El cuerpo vestido con un suéter de lana, azul con puntos blancos, pantalón de estribo de algodón color blanco, tenis blanco en cuero, medias blancas, combinación corta de nylon color piel, sin ropa interior. La occisa presenta veintidós impactos de arma de fuego... (Galvis, 2006, p. 22)

Incluso la escritora precisa el porqué de la muerte de la mujer que sabía demasiado, revelando las posibles causas del asesinato de Diana Barragán. Los datos que se transcriben a continuación ya dan indicios de una futura investigación por parte de autoridades

..., allá no encontré ni mierda... el paquete con el video y los papeles se los tragó la mandinga... y en la cartera de la vieja, tampoco...

... a ver si en la mansión encuentro lo que me mandaron a buscar... me truena que ese puto video debe ser una joda grave... o si no, no estarían los mamones como están... (2006, pp.11-12)

...ella sabe todo porque era muy amiga de ellos.

[...]

-¿Cuál, según usted, sería el motivo o motivos del Gobierno y los Meneses para eliminar a su señora?

-Que ella iba a hablar y que el testimonio de ella hubiera sido tan importante que el Gobierno se hubiera caído y si se cae el Gobierno el trato de no extradición no se cumple, se friega. (2006, p. 82)

Con las citas anteriores, la autora demuestra a los lectores la relación directa entre título y obra, lo que hace importante recordar que en una narración se comprueba la interrelación de los recursos técnicos -en este caso la relación del hecho criminal- con el título, se mantiene una constante de principio a fin y se demuestra así la importancia que esto supone en el plot de la obra de Galvis.

5.2. Epígrafe.

-¿Sabes qué le ocurrió a la verdad?

-Murió sin encontrar marido.

Antonio Tabuchi

Tristano muere. (2006, p.7)

Silvia Galvis busca a través del epígrafe anticipar y sintetizar la idea general de la novela, comprometiéndose a que el lector encuentre interés en la obra. Y como resultado afirmar que es la búsqueda de la verdad y la memoria histórica lo que fue importante para ella, corroborado tanto por familiares, amigos y compañeros de trabajo (Donadío, 2010). Al mismo tiempo, esta verdad se puede vislumbrar si entramos en contacto con la obra literaria y con el trabajo periodístico investigativo de Galvis.

5.3. Argumento

Según Pöppel, no siempre aparece el tema del asesinato. Lo que se advierte, entonces, es mínimamente un caso por resolver: un misterio o enigma, o la amenaza de un crimen. El segundo elemento temático: la investigación se entiende como el descubrimiento metódico y racional del misterio. Un tercer tipo de narración de un crimen es la descripción de los preparativos, la consumación y las consecuencias, observadas desde el punto de vista del criminal.

La novela describe el asesinato de una mujer a manos de tres personas en un apartamento al noroccidente de la ciudad de Bogotá. De inmediato llegan agentes del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y de la Fiscalía a la escena del crimen para encontrar pistas que ayuden a esclarecer el asesinato. Los Fiscales Bruno Nolano y su auxiliar Tobías Reina asumen el caso y se dedican a encontrar pruebas contundentes, no sólo para identificar el cadáver de la occisa, sino para encontrar y determinar las posibles causas y autores del asesinato.

Durante la investigación se infiltra información a los noticieros y periódicos de la ciudad, que dan a conocer a la luz pública los nexos de la occisa Diana Barragán, con el actual Presidente de la República y la infiltración de dineros del narcotráfico en su anterior campaña presidencial. Se ha llegado a sospechar que la muerte de Diana fue propiciada por el gobierno, ya que ella iba a testificar ante la Fiscalía General, con pruebas en contra del Presidente y sus colaboradores.

A lo largo de la novela se descubren y describen los motivos que llevaron no sólo a la muerte de Diana Barragán, sino a la de varios de sus más cercanos colaboradores como guardaespaldas y choferes. La Historia trenza una serie de acontecimientos que se desarrollan en diferentes contextos.

En el Palacio Presidencial se da inicio al “Proceso del Siglo”, según el cual el Presidente de la República, miembros de su campaña y varios ministros se encuentran implicados en presuntos vínculos con narcotraficantes. En el círculo de Diana Barragán se conocen sus ambiciones, deseos de poder y dinero. No importa cómo obtener lo que se quiere. Su asesinato es organizado y ejecutado por alías Pilatos, alías Escorpión y alías Drácula, por venganza y para apoderarse de unos diamantes valuados en tres millones de dólares.

Durante la investigación del asesinato aparecen muertos y amenazas contra aquellos que conocían o tenían algún vínculo familiar o laboral con Diana Barragán. El Fiscal Bruno Nolano junto con su auxiliar Tobías Reina logran descifrar todo el enigma, y justo cuando se va a dar conocimiento público de la investigación, es asesinado El fiscal Nolano y su pareja la señora Sara R. Montiel.

Al final de la novela se abren nuevas investigaciones, se presentan renunciaciones a cargos, se dan exilios de parlamentarios, se declaran inocentes y se cierran casos.

5.4. Época

La fecha en la que se desarrolla la novela no está determinada. Sin embargo, Galvis no duda en describir escenarios y circunstancias concretas que ayudan a hacer un reconocimiento de situaciones políticas y sociales ocurridas en el país, como son el narcotráfico y la filtración de dineros provenientes del mismo grupo delictivo en el gobierno y procesos contra personal del gobierno e instituciones del Estado. Esto ubica la historia en la década de los años noventa. La narración de episodios de la novela corresponde a acontecimientos ocurridos en el país.

El caso más conocido de la década de los noventa fue el Proceso 8000¹, que implicó el asesinato de Elizabeth Montoya de Sarria. Dentro de dicho proceso hay filtración de dinero del narcotráfico a través de la Señora Elizabeth, quien después de no recibir los beneficios que pedía por parte del gobierno de turno decide colaborar con la justicia y atender una citación que desde septiembre le había hecho la Fiscalía General de la Nación, para que declarara en el proceso.

El testimonio de la mujer asesinada era requerido en la Fiscalía [...]

Saldarriaga admitió durante la indagatoria que su esposa había colaborado en la campaña presidencial del Partido liberal. Antes de ser

¹ Nombre del conocido proceso judicial emprendido contra el expresidente de la República de Colombia, Ernesto Samper, bajo la acusación de recibir financiación del narcotráfico para su campaña presidencial. Su origen fue el hallazgo de un expediente con ese número en la Fiscalía de Cali, que correspondía a un allanamiento hecho a las oficinas de un contador de nacionalidad chilena, Guillermo Pallomari, vinculado al Cartel de Cali.

asesinada, Diana Barragán no había hecho ningún contacto con las autoridades, a pesar de su citación a declarar. Fuentes de la Fiscalía General de la Nación, consultadas por este diario [El Espectador], consideran que el asesinato de Diana de Saldarriaga es muy grave para el desarrollo de la investigación que se viene adelantando por la filtración de dineros del narcotráfico en la política colombiana. El ente acusador dijo que un equipo de fiscales investiga el homicidio. (2006, p.87)

Otro caso notorio es el ascenso a coronel y nuevo nombramiento diplomático en Italia del ex edecán del Presidente, mayor de la policía Germán Osorio Sepulveda quien tenía relaciones con la familia Sarria y había servido de intermediario entre esta y el presidente.

El mayor Octavio Contreras recibió la noticia de su súbito ascenso a coronel y del inmediato viaje a Lisboa con alivio y sorpresa. Una orden, escrita a mano, venía con la comunicación oficial: en dos días debía estar listo para salir del país.

[...]

-¿Y qué cosas tan graves puede confesar el edecán del presidente?

-Que él, Contreras, era el contacto entre el Palacio de Nariño y Diana Barragán de Saldarriaga. (2006, p.46)

La autora a pesar de no precisar fechas exactas, las sugiere por medio de acontecimientos nacionales que fueron noticia y que describe en la novela, dando pie a identificar no solo la época, sino los acontecimientos y protagonistas de los mismos.

5.5. Ámbito (espacio local y temporal)

La transición del espacio cerrado a la ciudad abierta exigía nuevos métodos para introducir paulatinamente nuevos personajes. Ya no se trataba solamente del viaje del detective al lugar donde se encontró el cadáver. El nuevo detective empieza a hacer parte de la movilidad moderna: se mueve en su ciudad, se mueve en el grupo o sector social al que pertenece, pero el crimen lo obliga a salir para recorrer otras partes de la ciudad, lo obliga a salir de su entorno social para moverse sobre un terreno que no conoce, hace parte de una cultura a la cual tiene que enfrentarse. El espacio y el tiempo, ya no existen como única función del esquema crimen-investigación-solución. (Pöppel, 2001, pp.15-16-17)

5.5.1. Ámbito geográfico.

Es necesario reconocer el ámbito geográfico donde se desarrolla la novela y evidenciar con anterioridad una característica de la novela negra; ésta se desenvuelve en la ciudad como un nuevo complemento de la escuela americana. Silvia Galvis tiene claro este aspecto por esto se refiere detalladamente a lugares que rescatan la ciudad como escenario que nos traslada a la realidad social, a las calles convulsionadas y a los submundos que brotan desde el asfalto como resultado de un cambio de pensamiento y de orden moral.

Los acontecimientos se desenvuelven en la ciudad de Bogotá, capital de Colombia y en regiones circunvecinas pertenecientes al departamento de Cundinamarca, específicamente se nombran los sectores centro, norte, nororiente y noroccidente junto con los barrios respectivos como son: la Soledad, la Carolina, Santa Viviana, el Edén, Rosales,

Monte Alegre y la Marichuela. Hay direcciones concretas, como el lugar donde se desarrolla e investiga el crimen. Lo mismo fincas y otras ciudades o países a donde varios de sus personajes se trasladan por asuntos familiares o de negocios.

Una llamada anónima alertó a la Estación Cien de la Policía Nacional que informó a la Oficina de Reparto de la Fiscalía sobre dos diligencias de inspección de cadáver a practicarse en la carrera 62F número 96-08 (2006, p.20)

El fiscal investigador Bruno Nolano y la sicóloga Rosa Montiel,... fueron asesinados ayer,... El hecho ocurrió en la calle 26 número 30-28, en el barrio La Soledad, hacia las 6:30 de la mañana. (2006, p.228)

Se nombran entidades de seguridad del país como el Cuerpo Técnico de Investigación (CTI), la policía, la Seccional de Investigación Criminal (SIJÍN) y el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS); la Drug Enforcement Administration (DEA) y el Federal Bureau of Investigation (FBI) de los Estados Unidos.

Los del Cuerpo Técnico de Investigación ya habían llegado a la escena del crimen y esperaban frente al edificio rectangular, de cemento y granito. (2006, p.20)

5.5.2. Ámbito socioeconómico.

En cuanto a la relación de la novela *La mujer que sabía demasiado* con el ámbito socioeconómico se percibe cómo la autora detalla la sociedad colombiana de los años

noventa. Las características que se citan en la contracubierta de esta novela determinan las incongruencias sociales, económicas y políticas.

[...]

Corren tiempos de escándalos políticos, de corrupción, de la abierta influencia de poderosas mafias en la sociedad y el gobierno, y hasta de frenéticos rituales satánicos y de magia negra.

Silvia Galvis ha recreado con intensidad la cruel realidad de varios países de América Latina, donde los barones del mundo de las drogas han conseguido ganar terreno en la política, la economía legal, la sociedad y la cultura,[...] esta apasionante historia, [...] transcurre en los recintos del más alto poder del Estado y en los más bajos fondos del hampa. (2006, Contracubierta)

Resaltar el ambiente socioeconómico del cual surge Diana Barragán da una perspectiva más amplia de lo que ella quiere alcanzar: Surgir económica y socialmente de una clase media sometida a las decisiones y miserias de un sistema. Es el caso de Elizabeth Montoya de Sarria, quien por obtener poder, dinero y belleza, hace lo imposible para llegar a donde está.

Se puede cotejar la vida de Elizabeth Montoya (hecho real), con la de Diana Barragán (novela de Galvis) y Nieves Name (protagonista de la novela policial que escribe el fiscal Nolano)

La Monita había nacido el 25 de mayo de 1949 en El Paraíso, un barrio de clase media en el suroccidente de Armenia. Allí vivió su niñez y gran parte de la adolescencia.

Su familia era de escasos recursos, por eso Eliza, como cariñosamente le decían, alternaba sus estudios con la atención de un pequeño puesto de comestibles que su madre tenía en la Plaza de Ferias de Armenia.

La difícil situación económica hizo que Eliza sólo estudiara hasta cuarto de bachillerato. Tenía apenas 14 años cuando abandonó sus estudios. En ese momento, decidió viajar a Estados Unidos a probar suerte. Era una apasionada por las piedras preciosas, los caballos, las armas, la ropa, los zapatos, la comida y las cirugías estéticas ²

[...]Dice Ramos que todos los empleados se la pasaban burlándose de ella... que qué tal la hija de una verdulera de Neiva dándose ínfulas de princesa. (2006, p.165)

Nosotras éramos muy pobres, doctora. Mi mamá tenía una venta de verduras en la plaza de mercado de Neiva. A Nieves no le gustaba vivir así y por eso, a los catorce años, se fue de la casa. Ella me escribía diciendo que estaba aprendiendo gemología. Con eso fue que se hizo rica, gracias a Dios... Yo no sé qué chismes le contarían a mi mamá en Neiva,

² Archivo de la Unidad Investigativa (1996, 28 de abril) Los secretos de la monita retrechera. *El Tiempo*. Recuperado el 12 de junio de 2013 de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-275158>

pero desde que supo a qué se dedicaba Nieves, ella nunca jamás le volvió a aceptar ni un peso... mi mamá murió en medio de la pobreza, ¿sabe? El entierro lo pagaron los de la plaza. Mientras vivió, mi hermana no se perdonó eso... (2006, p.206)

Ese futuro que desea Diana llegará de la forma más inimaginable posible. La autora retoma la vida de Diana Barragán, pasado familiar, negocios, ambiciones, para concluir que su muerte se da por un círculo entretejido de supuestos amigos, aliados, enemigos y servidores. Se confirma el deseo de Diana de poseer dinero, prestigio y belleza que en su momento se convierte en una necesidad cotidiana.

Por lo que he oído y percibido, a mí me parece evidente que lo que la Diana Barragán buscaba era respetabilidad, aprobación social, lo único que no podía comprar con todo el oro del mundo... de ahí... la mitomanía... Diana había sido muy pobre y la apariencia física no le ayudaba mucho... era bajita y regordeta... de manera que la belleza y el ascenso social se convirtieron en los impulsos vitales de su vida. Empezó a construirse un mundo fantástico...

...

-Muy interesante ese perfil psicológico –observó Reina- pero..., por lo visto, no sólo era una arribista forrada en oro... también era ambiciosa y sobre todo... una vieja matona... una desalmada. (2006, pp.166-167)

Aquí ya se perciben las características del policial colombiano donde el crimen, el poder y la ausencia de ley corroboran la relación entre literatura y ciudad vinculando estos problemas sociales dentro del argumento de la novela.

5.6. El género policial en *La mujer que sabía demasiado*

Dentro del texto literario la meta consiste en escribir un relato con un *plot* verosímil, dentro de las coordenadas que la misma novela propone. De ahí también la importancia de la extensión del texto. Según Pöppel el género policial dentro de una novela se puede presentar de tres formas.

La mención del género policíaco, en los casos en que o un personaje es autor de novelas policíacas, o donde los personajes leen novelas policíacas durante la investigación, o bien donde la investigación, o sea el texto que leemos, es destinada a ser publicada, o donde insertado en el texto se encuentran citas y menciones de títulos, autores, personajes, tramas, imágenes, etc., de novelas o películas policíacas específicas, sin que esos textos tengan que tener relación con la solución. (Pöppel, 2001, p. 9)

Silvia Galvis hace uso de este recurso en la novela *La mujer que sabía demasiado*; en la descripción del Fiscal investigador Nolano hace énfasis en la lectura asidua de novelas policíacas y su deseo de escribir una novela policíaca. Galvis hace que el personaje del fiscal retome su propia vida, los casos que ha investigado anteriormente y que el crimen que tiene entre manos sea al mismo tiempo parte central de su futura novela. No se puede

negar el conocimiento que la autora tiene de los múltiples recursos de los que hace uso para imprimir las características típicas del género policial a su novela.

A continuación apartes de la novela policial que Bruno Nolano va escribiendo y desarrollando en el transcurso de su investigación.

Pese a todo, se complacía en una pertinaz ilusión: resolver un crimen complejo y escribir una novela del género policíaco. (2006, p.21)

-Espera un segundo quiero contarte algo una cosa rara me pasó- Bruno vaciló-. Es que desde el momento en que llegué a la escena del crimen tuve una especie de premonición, de pálpito éste homicidio es muy extraño Ramoncita que tal que ésta sea, por fin, mi novela policíaca ¿Te das cuenta? (2006, p.34)

[...] Pese a esa certidumbre, Julia Aguirre se preguntó si no estaría alarmándose sin motivo. [...]

Julia Aguirre era doctora en derecho y jurisprudencia y amaba el estudio y la lectura. En alguna parte había leído que en latín los términos libre y libro eran sinónimos. También, para ella. Si bien, a veces, daba la impresión de ser una persona despistada...

[...] ...Si bien, algunas veces, daba la impresión de ser una persona simple, ésa característica, en lugar de perjudicar el desempeño del

trabajo, le ayudaba, [...]. Era un técnica sicológica para lograr que el interrogado bajara la guardia. (2006, pp.135-136-137)

[...] Decidió que Julia Aguirre sería talentosa y obstinada.

En su cabeza no cabía más que su profesión, por la cual sentía verdadera pasión y no le faltaba talento. La fiscal se propuso recordar antecedentes de la mujer asesinada.

[...]

-Debe tratarse de un caso de los que Agatha Christie llama *autorrevelación inconsciente*, se dijo íntimamente complacido. [...] (2006, pp.147-148-149)

Nolano detuvo la escritura. Otra vez, en virtud de la *autorrevelación inconsciente*, tenía la certeza de que no era él quien creaba la ficción, sino su subconsciente que recordaba pormenores, minucias, fragmentos de la realidad parcialmente sepultados en la memoria, probablemente debido al nerviosismo de la circunstancia o a la agitación del momento. (2006, p.179)

Otra forma que especifica Pöppel para mencionar el género policiaco en una obra es la lectura de novelas policíacas dentro de la misma, mencionando títulos y apartes. Silvia Galvis pone en boca de Bruno Nolano frases de novelas policiacas que él mismo ya ha

leído para dar respuesta o continuar el diálogo que el mantiene dentro de la evolución de la novela y de la investigación del crimen.

La Escopeta de Parker. Sue Crafton.

*-El tráfico de drogas no es sinónimo de longevidad - pensó la detective –
hay demasiado dinero y demasiados aficionados metidos en el negocio...
(2006, p.34)*

El Vino Rojo Sangre. Antonia Fraser.

*- ¿Alex, cómo puedes ser tan insensible? Tan cruel, incluso, y yo creía que
me apreciabas sinceramente... - dijo en tono de reproche la doctora Kirkus.
(2006, p.60)*

La señal en el cielo. Agatha Christie

*-Triunfé –exclamó la señorita Dale, entrecerrando los ojos y echándose
hacia atrás en el asiento. (2006, p.67)*

Dashiell Hammett

*Siempre hay una pista que va del crimen al autor ... Es posible que, como
en este caso, sea confusa ... Sin embargo, como la materia no se mueve sin
perturbar otra materia que encuentra en su camino, siempre existe ..., tiene
que existir, algún tipo de pista ... (2006, pp.122-123)*

Raymond Chandler

Recordó a Raymond Chandler y su legendario detective Philip Marlowe: los miedos sólo se dominan con la lógica, lo cual significa que uno debe seguir los dictados de la razón y evitar la interferencia de prejuicios y emociones. La frase tuvo un efecto tranquilizador en ella. (2006, pp.136-137)

Novela de Georges Simenon.

- Paciencia – rogó el inspector Maigret – que la investigación esté rozando el corazón del enigma... (2006, p.160)

Primavera Negra. Henry Miller

Si puedes bromear con algo tan serio como tu propia muerte, has alcanzado la libertad. (2006, p.193)

Otras novelas policiacas presentes en el argumento de *La mujer que sabía demasiado*.

Agosto. Rubem Fonseca. (P.69)

La Promesa. Fredrich Dürrenmatt. (P.80)

El Hombre que sabía demasiado. Chesterton. (P.96)

Asesinato de Calidad. John Le Carré. (P.100)

Beltenebros. Antonio Muñoz Molina. (P.102)

Dulce como la hiel de tus labios. Francisco Peregil. (P.102)

El Fiscal. James Elroy. (P.103)

Un Hombre llamado Spade. Dashiell Hammett. (P.138)

Cuentos Policiales de la Serie negra/El talentoso Míster Ripley. Patricia Highsmith.
(P.138)

Los Chantajistas no perdonan. Raymond Chandler. (P.138)

Pasado Negro. Rubem Fonseca. (P.138)

Maigret y el asesino. Simenon (P.187)

El Halcón Maltés. Dashiell Hammett. (P. 169-170)

Crimen en el expreso de Oriente. Agatha Christie. (P.172)

Sangre Fría. Truman Capote. (P.186)

El informe de Carlos. Rubem Fonseca. (P.192)

¿Quién mato a Bob Teal? Dashiell Hammett. (PP. 207-208)

Novela sin nombre (P.208)

Novela sin nombre (P.221)

Un tercer modelo propuesto por Pöppel en el que estarían en duda las características del texto, es que la novela policial elabora un mundo claramente ficcional a partir de una realidad y como resultado se obtiene un texto documental – policiaco, lo cual nos remitirá a la pregunta si la obra es novela o no. Dentro de este grupo otros autores eligen un caso histórico para desarrollarlo, perdiendo así su naturaleza de texto documental para convertirse en texto ficcional.

En la novela de Silvia Galvis, *La mujer que sabía demasiado*, analizo los hechos ficticios que son un reflejo de la realidad sucedida en Colombia en el Gobierno de Ernesto Samper Pizano 1994-1998, y especialmente lo acontecido en el llamado “Proceso ocho mil”. La novela también narra el crimen de una mujer, que en la realidad es Elizabeth Montoya de Sarriá,

apodada por Samper con su dañino humor “La Monita Retrechera”. Esta mujer en la realidad dona dinero del narcotráfico a la campaña presidencial de Samper, y es asesinada en la realidad y en la novela porque “sabía demasiaso” (Silvia, recuerdos. 2010, p70).

El crimen, de acuerdo con los testigos, Elizabeth Montoya de Sarria y Jesús Humberto Vargas llegaron poco antes de la una de la tarde, a bordo de un Sprint, a una residencia esquinera de tres plantas, en la carrera 48F número 98-08, en el barrio Andes del Río, en el norte de Bogotá.

Uno de los vecinos del lugar reveló que desde hace como dos meses, una vez por semana, venía una señora mona, de cabello corto y estatura mediana, que visitaba a dos muchachos extranjeros que vivían en un apartamento del tercer piso de la casa. Los muchachos son unos cubanos expertos en exorcismos y brujería.³

Silvia Galvis ha utilizado todas las formas posibles para escribir la novela, se vale de acontecimientos reales, de historia nacional y los mezcla con la inteligencia de un fiscal obsesionado por y con las novelas policiales, donde él no sólo es el protagonista de la obra, sino que asume la investigación que está realizando para introducirla en la novela que está escribiendo.

³ Archivo de Nullvalue (1996, 03 de febrero) Asesinada Elizabeth Montoya de Sarria. *El Tiempo* Recuperado el 29 de enero de 2013 de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-367410>

Bruno miró el reloj. Eran las once y media de la noche. Se frotó los párpados y releyó el texto. Se felicitó por la idea de poner en boca de un personaje de ficción, como Blanca Name, las declaraciones de uno de carne y hueso, como Estela Ruan. (2006, p.207)

Bostezó y estiró las piernas para librarlas del entumecimiento. Habría preferido no tener que desdibujar la realidad ni cambiar los nombres verdaderos y las señas particulares, pero los homicidas y los personajes de la vida real seguían libres y estaban vivos. La novela avanzaba basada en material de primera mano y eso no lo podía evitar ni el presidente de la República. (2006, p.207)

-Me pregunto ¿para qué diablos quiere uno escribir novelas en Colombia, si aquí la realidad supera la imaginación más truculenta? (2006, p.220)

5.7. La Estructura

Explicada desde la temática y la intriga, será la encargada de evidenciar a partir de teorías y hechos si el *plot* ofrecido por la autora se encuentra dentro de los límites que determinan el género negro. La solución aludirá a la descripción esquemática desde donde parte la novela hasta dónde ésta quiere llegar. Por eso se fijarán coordenadas que servirán para identificar y dar respuesta a dónde se encuentra ubicada la solución del enigma.

Situación desde la cual irrumpe el asesinato (orden – supuesto orden – supuesto desorden- desorden)

La investigación (ordenada y sistemática – desordenada, violenta o caótica, con la predominación del azar)

La solución (restablecimiento del orden – descubrimiento que el supuesto orden era desorden – transición del desorden al orden – descubrimiento de que el supuesto desorden era orden – transición del orden al desorden – permanencia en el desorden). (Pöppel, 2001, p.19)

Tzvetan Todorov manifiesta en su “ensayo” (1974) que para comprender el funcionamiento de una novela policiaca desde la narratología serán necesarias la historia del crimen y el relato de la investigación. La primera describe la sucesión cronológica y lógica que llevó al crimen. Con este se inicia la historia y el libro tiene la función de reconstruir la historia, del efecto hacia las causas. Mientras que la segunda depende de la historia del crimen, de su reconstrucción. Aquí no importa el lugar de los acontecimientos, o el tiempo que necesite el detective para llegar a la solución, lo importante es dejar que se vaya presentando poco a poco la historia del crimen a través de múltiples mediaciones, testigos y sospechosos. Esto no sólo duplicará la historia, sino multiplicará los relatos y declaraciones del asesinato.

Las dos historias que se hacen presentes son: La de la investigación y la del crimen, que unidas conforman estructuralmente el género policial, fusionando el misterio y el suspenso, proporcionado por el argumento de la novela en un ambiente donde la violencia está vigente y donde el pasado y el futuro son dos elementos esenciales. Estos dos aspectos

que describe Todorov tienen lugar en la obra de Galvis: la investigación a través de los resultados y análisis que van dando las indagaciones adquiridas por los fiscales Nolano y Reina y el crimen contando detalladamente los sucesos anteriores (móviles, lugar) y posteriores (otros asesinatos, responsables intelectuales y materiales) a él, así se ratifica que la estructura de la novela *La mujer que sabía demasiado* cuenta con las características necesarias que la acreditan como novela policial.

5.7.1. La temática en La mujer que sabía demasiado.

El eje principal de la novela está relacionado con el crimen, su investigación y solución, se presentan algunas observaciones políticas, sociales y psicológicas, la narración se interrumpe constantemente con analepsis para reconstruir lo ocurrido antes del crimen y con prolepsis detallando un acontecimiento futuro – la muerte de Bruno Nolano y Sara Montiel - para finalizar la narración.

Según Pöppel en los últimos cincuenta o sesenta años se ha venido cuestionando la solución, entendida ésta como el descubrimiento del móvil y los autores del mismo, llegando a hablar del restablecimiento de un orden que ha sido perturbado; es el caso de la novela policial/negra en Colombia. De ahí la necesidad de evaluar la estructura de la novela *La mujer que sabía demasiado*, a partir de teorías.

Una de ellas, trata de las reglas que en septiembre de 1928 el norteamericano S.S. Van Dine publica en el momento en que la novela detectivesca inglesa clásica llegaba a su cumbre determinando que estas son esenciales para su creación y elaboración; con el tiempo estas se han desactualizado en varios aspectos, ya que mantiene un ambiente cerrado en cuanto a construcción y contribuye al estancamiento del género

Aun así, Pöppel hace uso de ellas aclarando que estas (las reglas) no constituyen un programa canonizado y ampliamente aceptado. El que sea necesario establecer una lista, significa que en las novelas detectivescas de la época había toda clase de transgresiones en su escritura. Estas reglas no son más que pautas para el estudio del género.

Silvia Galvis pudo haber tenido conocimiento de estas reglas. Dice Pöppel que no serán más que pautas para la construcción de su novela. Desde el principio ella disiente frente a la cantidad de personajes principales o protagonistas creando una novela con un investigador y su ayudante, que no usan la fuerza como método para sus investigaciones, pero sí la razón a través de indagatorios, testigos y evidencias. Galvis no habla de un culpable, sino de varios culpables, se manejan dos tipos de culpables; el autor intelectual y el autor material, las motivaciones varían en cuanto intereses de poder, de ambición. Aquí se constata claramente la presencia de características propias de la novela policial en Colombia, donde los autores del crimen van más allá de una venganza, ya hay presencia de intereses políticos y sociales que afirman la posición de la autora frente a la historia que está relatando.

Hay presencia de descripciones físicas y análisis psicológicos de los personajes, que permiten identificar más claramente que la novela tiene un contexto social establecido para su desarrollo. Galvis quiere dejar claro que la historia tiene como fin encontrar la verdad y que esta no se limita sólo a encontrar al culpable, describe muy bien a sus personajes para dar cuenta de la verdad, la desconfianza ante los entes oficiales y la ausencia de ley en medio de muchas leyes que no se cumplen.

Concretamente se evidencian en la narración características de la novela policial clásica y de la novela negra por la forma como se desenvuelve la investigación y por

desarrollarse en un ambiente urbano, de modo que el esclarecimiento del caso se da de forma intelectual. La resolución se sigue por medio de análisis, observación y deducción y el investigador es inteligente y culto; el interés ya no gira solamente alrededor del crimen, sino de la violencia que es constante y progresiva. Las descripciones son detalladas e impresionistas y los diálogos son ágiles. Detalla al mismo tiempo acontecimientos políticos y sociales donde está presente el crimen, el narcotráfico, el poder y la venganza, propios de la novela policial en Colombia.

Por otra parte Schulz-Buschhaus propone los elementos: **misterio-análisis-acción** para identificar la novela dentro de sus dos conclusiones. Este modelo expuesto por Buschhaus aclarará no solo las características propias de lo policial en la novela de Galvis, sino la caracterización del policial colombiano en *La mujer que sabía demasiado*. Silvia Galvis busca durante toda la novela hacer un aporte al policial en cuanto toma la realidad social de su contexto y lo aplica a la escritura de su libro, valiéndose no sólo de figuras sino de situaciones que evidencian la identidad de la novela dentro del género.

-Hablar de Misterio será, entonces, no solamente el enigma o el crimen o la amenaza que le da inicio a la novela, sino, en un sentido más amplio, significa el "encubrimiento sistemático del enigma que al final le cede el puesto a un descubrimiento totalmente inesperado y sensacional".

El Crimen de Diana Barragán se va desenvolviendo a través de la historia narrada en la novela, unir cada una de las descripciones de los hechos, lugares y actores revela el inicio del *misterio* en la novela. Nuevamente se evidencia la presencia del narcotráfico en la vida política nacional, donde el poder quiere todo, no importan los riesgos. Silvia Galvis no duda en hacer las descripciones detalladas

de los hechos, aunque parezca una manera fría o calculadora, solo busca dejar claro que el crimen en la novela policial se basa en describir cada detalle, para así darles a los autores del mismo no solo la responsabilidad sino el poder que estos pueden llegar a poseer por el hecho perpetrado.

La mujer se desplomó, inánime, sobre el piso del baldosín.

Tres hombres armados bajaron desbarrancándose por las escaleras hendidas de un modesto edificio sin ascensor. Abordaron dos Mazdas Asahi, blindados. [...] En la acera yacía otro cuerpo acribillado. (2006, p.11)

-Aquí Pilatos para dar el último parte: desde hoy, Diana Barragán ya no es amenaza... mejor dicho, dejó de joderlos para siempre. (2006, p.12)

La descripción del forense continuó, pero Nolano ya no lo escuchaba. Sus ojos se habían hecho cargo de la escena: el cráneo abierto, la masa encefálica, como una fécula blanda..., perforado, todo, con ensañamiento... y aquel globo del ojo derecho colgando de hilachas de piel y carne... (2006, p.22)

-Lo más grave, señor, es que la gente cree que la Barragán iba a negociar con el fiscal; por todas partes corre el rumor de que la mujer estaba dispuesta a entregar pruebas en contra suya. Van a querer probar que fue un crimen oficial. (2006, p.26)

-Le repito y le sostengo que por orden del Gobierno, Contreras la estaba presionando...

Yo estoy seguro de que él fue el autor de una amenaza que le llegó a la casa y que la asustó mucho a ella. Consistió en una foto de una mujer muerta pero con la cara de mi señora pegada encima de la cara de la muerta y una advertencia que decía: Sapa: así terminan los soplones; Willi me la trajo para que yo la examinara y me acuerdo perfectamente de que estaba escrita a mano y con tinta verdosa. (2006, p.168)

Al final los fiscales logran encontrar el desenlace del crimen, en sus autores materiales, todo un trabajo de investigación y comparación de testimonios durante el proceso. Se evidencia el proceso de la antigua escuela inglesa, que busca a través de la razón las respuestas al crimen. Un proceso largo y lleno de atajos, que nuevamente Galvis no deja pasar en vano, queriendo demostrar que la justicia sí existe, pero se le contraponen los modos de operar de algunos miembros del gobierno y la justicia.

-¡Ahora sí los cogimos, Tobías! Aquí está la prueba de la complicidad...

-Mire..., Reina, mire... [...]. Ahí están los tres hombres que, según los testigos, entraron al edificio... Armando Cristo, Fermín Méndez y Genaro Chávez... Pilatos, Escorpión y Drácula son los asesinos materiales de Diana del Socorro Barragán de Saldarriaga... [...] (2006, p.211)

-¿Qué vamos a hacer? Aparentemente llegamos al final, pero sin lo más importante... los autores intelectuales. (2006, p.212)

Después de que lo supo, Pilatos duró tres años sirviéndola de rodillas y, al tiempo, planeando la venganza. (Por la muerte de su hermano German)... (2006, p.220)

-Análisis se llaman los elementos no narrados, sino dialogados o presentados, que le dan al lector la posibilidad de medirse con el héroe-detective genial, o sea abrir, sacar a la luz, descubrir todas las pistas y pruebas que en su conjunto permiten la llegada a la solución. Los hechos se reconstruyen a partir de una variedad de voces que se expresan por medio de cartas, confidencias, confesiones, diarios, testimonios orales y escritos que se convierten en las fuentes internas de las que se nutre el relato.

Dentro del desarrollo de la novela clásica los diálogos ayudan tanto a la comprensión como al progreso de la investigación, en ellos se da cuenta de lo que se ha logrado en las diferentes investigaciones e interrogatorios. Silvia Galvis al recrear de manera ficcional un hecho nacional no da cabida al lector para que retome su papel de investigador, lo que sí hace es propiciar espacios para el diálogo, necesario para la resolución de la investigación por medios racionales. Diálogos que describen los sucesos cotidianos de los que se vale la novela para desarrollar el argumento que da solución al crimen central de la novela. Es dentro de estos diálogos donde aparecen inmersas las novelas policiacas que ha leído o está leyendo el investigador principal Bruno Nolano y con ellas quiere dar respuesta o razón a lo que se está diciendo.

-Como sea, doctor, los cubanos dicen que hacía rato que la *compañera* Diana venía machacando con la ideas de que la iban a matar.

[...] como a las doce y media pasadas, oyeron una balacera en la calle. La mujer quedó aterrorizada y corrió a esconder un bolso más o menos grande, entre los trastos de la cocina. En ese momento alguien golpeó la puerta y una voz gritó desde afuera: doña Diana, abra, que vengo a protegerla, abajo hay unos tipos que la quieren matar. Ella debió reconocer la voz porque le dijo a Calixto Armenta que abriera. Cuando abrió entraron tres hombres. Uno, que describen como con cara de vampiro..., bajito, flaco y muy feo, fue el que empezó a disparar una automática. Dicen que la Barragán corrió al baño, pero no llegó porque la primera *rociada* la derribó.

La cosa fue que cuando el tipo tampoco encontró nada en el bolso, dizque se puso furioso, sacó la pistola y le hizo dos disparos en la cabeza a Diana, prácticamente a quemarropa.

¿Qué cuentan del tercer asesino? –preguntó Nolano,...

-una cosa... asombrosa, doctor. Ese tipo dizque no hacía nada, mejor dicho, al principio, lo único que hizo fue ver cómo la mujer se desangraba. Dicen que se reía y le gritaba cosas como ¡que se frite bien en el infierno, puta cacorra, asesina hijueputa! Luego, cuando el flaco feo con cara de vampiro terminó de vaciar el cargador de su automática, éste procedió a desocuparle el suyo. (2006, pp.55-56-57)

...Ahora, con lo que tenemos, tratemos de hacernos las preguntas clásicas: motivos, medios y oportunidad.

-La primera es cuádruple –anunció Sara R....- ¿Para qué secuestraron y por qué torturaron a los escoltas? ¿Quiénes son y qué querían saber los secuestradores?

-La mía es doble: ¿Quién es este Fermín Méndez y qué tiene que ver con el *monicidio*? (2006, p.94)

Reina detuvo la grabación. Dijo que la amenaza contra Diana Barragán coincidía en el texto, la caligrafía, el color de la tinta y la calidad del papel, con la que había recibido la esposa de Obdulio Beltrán y que ella personalmente había entregado a la Fiscalía. (2006, p.169)

-Por acción se entienden las partes narrativas de la novela que cuentan de crímenes, de luchas y de persecuciones.

Dentro de los elementos de la acción se describe la vida criminal de Diana y la violencia dentro de la novela de Galvis. La *acción* no se determina solamente por el crimen principal presente en la novela, es necesario conocer los antecedentes de la principal criminal del argumento Diana Barragán. Como podemos ver nuevamente Silvia Galvis hace uso de las descripciones, los diálogos y las conjeturas.

[...] Willi [...] había matado a un hombre a sangre fría... Diana... mandó... a que lo matara y le quitara la plata.

...el año pasado, lo mandó a San Andrés, a que matara a unos señores... Le gustaba comprar pero no le gustaba pagar. (2006, pp.76-77)

Mientras buscaba al asesino de Diana Barragán encontraba a la homicida de Montero, el tipo de la Aduana... En las manos tenía documentos que comprometían a la única sospechosa de un homicidio que durante cinco años había permanecido sin sindicado. (2006, pp.182-183)

Diana Barragán fue condenada en Los Ángeles por narcotráfico...
...y organizó su propia red de narcotráfico vía Cuba. (2006, p.218)

..., ella misma les ofreció (a los Meneses) la cabeza de Pilatos, o sea, se ofreció a matar a Armando Cristo... sólo que los sicarios se equivocaron de víctima por eso de que eran gemelos idénticos, y le dispararon a Germán.
(2006, p.220)

Hasta aquí la enumeración y descripción de los elementos clasificatorios propuestos por Schulz-Buschhaus dentro de la novela. Al mismo tiempo, el autor propone dos variables dentro de la clasificación: mucho misterio, mucho análisis y poca acción define la novela detectivesca inglesa y poco misterio, poco análisis y mucha acción definen al *thriller*. La novela *La mujer que sabía demasiado* no se puede catalogar dentro de las variables que él propone al final, porque presenta los siguientes elementos: **mucho misterio, mucho análisis y mucha acción**.

De ahí la importancia de tener en cuenta el grado de apertura de una novela policíaca, o sea, su cercanía o distancia del esquema, esto puede definir su pertenencia a nuevas formas del género, como es el caso de la obra de Galvis que cada vez se identifica con las características de la novela policial en Colombia.

5.7.1.1. Violencia.

La violencia como elemento narrativo en la *acción* de la novela está presente a partir de situaciones internas y externas que se derivan de conflictos asociados con el poder y las ideologías personales. Esta violencia toma particulares formas de ser sin importar de donde provenga: grupos políticos, militares o gobierno, estratos altos o bajos de la sociedad.

Es notorio cómo Silvia Galvis no acomoda o elimina esa violencia tan particular de los años noventa, que se convirtió en una mácula para la desacreditación del país a nivel político y social.

... Según la Policía Metropolitana, en Bogotá ocurrían entre ocho y diez muertes violentas cada veinticuatro horas. (2006, p.46)

La novela de Galvis presenta las características de que habla Pöppel y que se refieren a la nueva novela negra en Colombia, donde el crimen, el secuestro y el sicariato son móviles presentes y actuales en las narraciones, prácticas que la autora describe con lujo de detalle, no solo para pormenorizar sino para recalcar la verosimilitud de la historia de la novela.

Silvia Galvis forma parte del canon literario de la novela policial en Colombia, utiliza todos los elementos propios del género policial en la escritura de su obra, evidencia un conocimiento de la realidad que le permite desarrollar historias que conllevan a tomar una posición frente a la misma realidad. La intención de la autora es mostrar situaciones a través de los personajes, para dar sentido crítico a la narración durante todo el *plot* de la novela. La ciudad, el entorno hostil donde ubica Silvia Galvis los acontecimientos cotidianos del relato, son los encargados de comunicar al lector los intereses socio-políticos que se viven en los años noventa; se revelan los secretos y sucesos de una ciudad que creemos conocer, donde los victimarios y las víctimas forman parte del mismo contexto social y cultural. Galvis usa la ficcionalidad para denunciar implícitamente una verdad que puede vivir en cualquier momento una sociedad.

Las temáticas del narcotráfico, el sicariato, la violencia y el crimen aparecen a partir de los años ochenta en la literatura colombiana como una forma de enfrentar o resolver el caos presente en la sociedad. Desde el principio de la novela, Silvia Galvis plantea la escena del crimen con las descripciones físicas y psicológicas de la víctima, revelando conspiraciones donde están involucrados todos los estratos sociales y políticos del país. Con esto, la narración busca dar cuenta de lo que se vive en los ambientes sociales donde los delincuentes viven una estrecha relación con el crimen y la desconfianza de los habitantes en las instituciones y la ley, determinando los acontecimientos que se describen en la novela. Identificar la novela *La mujer que sabía demasiado* como novela de crimen dentro del contexto de la novela policial en Colombia, implica, que dentro de su argumento se da un proceso de investigación tendiente a responder las preguntas del quién, del cómo y

del porqué de un hecho antes o después que se produzca implicando una realidad social, lo cual se puede confirmar con el asesinato de Diana Barragán y su investigación.

El cuerpo de alias Willi había recibido tal grado de tortura que quedó totalmente desfigurado, casi irreconocible. (2006, p.53)

Willi y Néstor eran los únicos que sabían a qué horas y para dónde iba Diana Barragán ese día. A Néstor lo secuestraron la víspera del asesinato. Yo no sé qué pasaría, pero parece como si Cadavid se hubiera dejado matar antes de decir nada... o se les murió... por eso debió ser que al otro día se llevaron a Willi (2006, p.74)

Tenía la blusa del uniforme rasgada, sangrantes la nariz y los labios; el ojo derecho parecía un coágulo de sangre y en la mejilla empezaba a formarse un hematoma. Desfalleciendo, terminó de desvestirse, entró al baño y abrió la ducha. (Marina Barbosa) (2006, p.175)

Elsa había sido asesinada. Un hombre, que al parecer la estaba esperando, le había disparado frente al edificio de apartamentos donde vivía Yezid,...

La policía de Nueva York sospecha que el crimen era otra vindicta entre Narcotraficantes Colombianos. (2006, p.226)

5.7.1.2. Narcotráfico

El problema del narcotráfico describe el proceso de degradación de las normas que en un momento dado sufre una nación (constitución, sociedad, gobernantes) como

consecuencia del mismo. La obra presenta admirablemente la perspectiva de los criminales, pues se construye alrededor de los testimonios de personas involucradas en el negocio.

Ese año –recordó, sombrío- había comenzado mal. En febrero, quince policías –en la nómina clandestina de Leo Guzmán, el narcotraficante más rico y poderoso del mundo- atentaron contra la vida de los Meneses, jefes de la mafia rival. El atentado fracasó y Armando Cristo, apodado *Pilatos*, perdió mando y destino. (2006, p.13)

El escándalo rasgó los cielos cuando se supo que el esposo de Diana Barragán, José Modesto Saldarriaga, señalado como propietario de un cargamento de trescientos kilos de cocaína incautados en El Salvador, había sido detenido, y que la mujer, además de promotora, socia y cómplice del negocio, había sido parte activa en la campaña electoral.. De nuevo, el nombre del presidente de la República aparecía vinculado al crimen organizado. (2006, p.27)

5.7.1.3. *Ajuste de cuentas y amenazas.*

Durante tres años, Pilatos había planeado cada movimiento a la perfección, desde la primera pisada hasta el silencio final. Sin embargo, nunca imaginó este momento de éxtasis: humillar a Diana Barragán al extremo de hollar su sangre. (2006, p.16)

-Bien va a estar cuando encuentre el encargo de los patrones... usted ya sabe cómo es la vaina en este negocio... fracaso igual a pepazo... no crea que porque están encanados uno se escapa [...] (2006, p.17)

... el asesino me llama, dice que me da tres días para que le entregue los diamantes o me hace lo mismo que le hizo a Willi (2006, p.79)

Pero Méndez también sabía que Cristo no entraba al complot solamente por el robo, sino que el motivo principal era la venganza (2006, p.219)

Todo lo anterior muestra hechos cargados de violencia donde el fin que se espera es la muerte, un atentado contra el derecho a la vida, un derecho que en la novela se presenta continuamente violado y violentado de muchas formas, la sociedad ficcional de la novela es una sociedad delictiva. Aquí hay claridad en el sentido de que Galvis utiliza la novela policial como medio para una reflexión profunda acerca de la situación social y política de Colombia.

5.7.2. La intriga (enredo, conspiración, trampa) policial en *La mujer que sabía demasiado*.

Tanto la intriga como la temática pertenecen a la estructura narrativa de la novela policial. Dentro de ella se destaca todo aquello que desvía, retrasa y entorpece la investigación, como crímenes, ausencia de ley, hasta el punto de asesinar al investigador por conocer la verdad. Su principal objetivo es el de despertar y mantener el interés del

lector hasta el final sirviendo de soporte estructural en la construcción narrativa. **Galvis tiene claro lo que quiere a través del plot de la novela, utiliza recursos informáticos que ella misma ha preparado para sus columnas periodísticas.** Persigue desde lo policial contar la historia y los hechos que llevaron a una nación a caer en lo más profundo del abismo. La intriga será para ella la esencia ficcional que hace que la novela se afirme en las características que la lleven a formar parte del corpus literario del policial en Colombia. Por supuesto que ella no escatima esfuerzos para reforzar la historia con descripciones sumamente veraces y contundentes en la lucha contra el crimen.

La demora en los resultados es propiciada a partir de otros crímenes que desvían la investigación con el fin de no dejar tantos testigos que conocían el plan del homicidio perpetrado a Diana Barragán.

-Esto ya me está pareciendo un asesinato en serie, como los de la televisión
-se exasperó Nolano. Pero la pregunta que hay que hacerse es si semejante
reguero de muertos tiene alguna conexión o si son hechos aislados. (2006,
p.45)

-Encontraron otro cadáver conectado con el homicidio de Diana barragán.
¿Quién y qué hay detrás de este crimen para que tenga que morir tanta
gente? (2006, p.97)

-Me llama la atención una cosa: ¿Qué interés tendrá Pilatos en indisponer a
toda la familia?

-pues parece como si el Pilatos estuviera prendiendo fuego por todas partes,
a ver si el humo no deja que nadie lo vea a él... (2006, p.199)

5.7.2.1. *La anomia en la novela.*

El Profesor Gustavo Forero Quintero de la Universidad de Antioquia propone el término “novela de crímenes” a partir de la teoría de la anomia que él desarrolla en su libro, que según él tiende a reemplazar la novela policíaca en Colombia. Esta narrativa habla del delito y la responsabilidad individual en un ambiente general de ausencia de norma, o bien, dentro de un proceso de pérdida de vigencia de la misma. El contexto al que se refiere el autor es el que abarca la producción presentada entre los años 1990 y 2005. En este lapso en la novela colombiana de crímenes, el crimen mismo surge como entidad que responde a un estado de conflicto social y ausencia de normas. Esta anomia social, sostiene el autor, presenta una especial fuerza en la novela colombiana de los últimos años ya que el propio escritor y su anécdota forma parte del mundo en el que está inscrita la obra y lo recrean.

De ahí lo que Pöppel retoma en su investigación esto es, que el nacimiento del género negro se localiza en un ambiente que se distinguía por dos ideas: la optimista, basada en los resultados a partir de la razón y la corriente caracterizada por la irrupción de los cambios sociales en las sociedades.

En la obra de Galvis se vislumbra claramente este tema.

Indagatoria del ministro de Defensa.

[...]

Contestó: Todas las reuniones tenían un tema en común. ... el tema que siempre se discutía en las reuniones era la estrategia a seguir para encubrir el escándalo. La primera prioridad era salvar al presidente al costo que fuera necesario. (2006, p.64)

Pinilla ordenó al conductor que acelerara. Llevaba prisa e instrucciones precisas del presidente... Tenía que asordinar⁴ el ruido de la prensa, sin rodeas. Estaba autorizado para gastar el oro y el moro... (2006, p.147)

Un mes después, a las dos de la mañana, la Cámara de Representantes precluyó la investigación contra el presidente de la República y lo declaró inocente de todos los cargos.

El Proceso del Siglo murió por inanición.

El coronel Octavio Contreras regresó de Lisboa, compareció ante la justicia y fue dejado en libertad. (2006, pp.228-229)

5.7.2.2. Amenaza y asesinato del fiscal Bruno Nolano.

Se evidencia el desorden -relacionado con la solución del *plot* en la novela- de principio a fin en el argumento de la novela, la amenaza y muerte del fiscal investigador por conocer la verdad del asesinato constituye el ambiente global del delito, donde el crimen ansía equívocamente definir a la sociedad.

...la llamada amenazante al fiscal Nolano.... Había sido hecha desde un celular asignado a la oficina de asesoría de comunicaciones de la Presidencia de la Republica. (2006, p.114)

-Mire..., óigame bien... a ese puto fiscal de mierda lo queremos horizontal.
(2006, p.138)

⁴ Asordinar: atenuar un sonido.

El diario *El Espectador*, publicó la siguiente noticia:

ASESINADO ABOGADO DE LA FISCALÍA

El fiscal investigador Bruno Nolano y la sicóloga Rosa Montiel,... fueron asesinados ayer,...

Trascendió que en el momento del asesinato, el fiscal Nolano investigaba la muerte de Diana Barragán y de dos de sus escoltas personales, ex tenientes de la Policía.

...

Se cree que el doble crimen está directamente conectado con los homicidios que el fiscal Bruno Nolano investigaba... (2006, p.228)

Dentro del análisis de la estructura en *La mujer que sabía demasiado* se plantearon unas posibles direcciones que iba a tomar el argumento de la novela, con el propósito de definir su solución a partir de la temática, la violencia y la intriga presentes.

*La situación desde la cual irrumpe el asesinato es de: **supuesto orden.**

*La investigación es: **ordenada y sistemática.**

*La solución: **hay una permanencia en el desorden.**

Hasta aquí se ha descrito con lujo de detalles el itinerario de la novela *La mujer que sabía demasiado*, donde Galvis describe que solo unos privilegiados del sistema y de la palabra alcanzan sus propósitos por encima de la ley en una lógica de causas y efectos perversa. Esta dinámica recreada por la escritora desde la psicología de los personajes exige una interpretación por parte del lector, sin duda, dentro del contexto social que recrea la

novela, para darle el significado que la obra ofrece desde el género policial al que pertenece.

5.8. Personajes principales

Tradicionalmente, para conseguir que el lector se sintiera con la posibilidad de participar en la solución dada por la investigación, se debía contar con una limitación tanto en el número de personajes y su función en el marco espacio temporal. A medida que la novela policíaca ampliaba su vista a nuevos elementos formales y estructurales, estas restricciones se abrían y la extrema artificialidad iba disminuyendo. Los personajes principales son: el detective, el cadáver, el asesino.

El investigador, detective o héroe representa al universo de imaginarios sociales, dejando en evidencia el vínculo con el mundo de los valores que hacen posible su existencia, el investigador-héroe es aquel que está del lado de la libertad y de la voluntad. De ahí la necesidad de conocer las características del detective, aunque lo fundamental no es si se trata de un profesional, un detective privado o un policía, importa más bien los métodos que usa para lograr los resultados en la investigación. Estos pueden variar entre uso de fuerza física o investigación racional, trabajo individual o en equipo.

Cadáver principal: personaje que fundamenta otro de los elementos del policial, la autora hace a lo largo de la novela descripciones tanto físicas como psicológicas de la occisa que ayudarán a reconocer su lado oscuro.

El asesino(s): está en continua oposición con el investigador. Dentro de la novela se empieza a desarrollar un enigma a partir de quien cometió el crimen, pero el lector tiene el privilegio de saber desde el comienzo quien lo cometió, aunque no los motivos; el papel del

lector será el de acompañar al investigador a realizar un recorrido por la historia que lo suscitó, para encontrar los culpables y las causas del crimen.

Las descripciones físicas y su relación con la occisa son necesarias. Es casi al final de la novela cuando la autora da a conocer los culpables identificándolos en dos grupos, los autores intelectuales y los autores materiales. En el primer grupo se encuentran miembros del gobierno y de narcotraficantes, en el segundo grupo, empleados que llevados por la ambición y la venganza, no dudan en unirse a los primeros para lograr su cometido.

Los personajes siguen apareciendo dentro del plot de la novela, con la característica de estar involucrados en el tema de la violencia, parte principal del género. Violencia que aparece desde los estrados más altos del gobierno. Desde el Presidente de la República hasta los ministros y militares allegados y comprometidos en los escándalos del Proceso del Siglo.

6. Conclusiones

Silvia Galvis incursiona en el género policial por primera vez en esta novela, donde hace una mezcla de las escuelas clásica y norteamericana; las características que la identifican dentro de estas escuelas son el crimen en la ciudad, la resolución del caso a través de investigaciones y testimonios. La novela *La mujer que sabía demasiado* de Silvia Galvis se caracteriza por tener rasgos de la novela urbana, la novela histórica, la novela de violencia, la novela de sicariato, la novela de crímenes, especialmente por el trasfondo del narcotráfico y el poder político. Utiliza lenguaje que pertenece a la jerga de los delincuentes; tiene un interés particular en el crimen; la ausencia de ley y la carencia de normas o su degradación ante el mismo, como respuesta a un momento político y social que describe la complejidad de un conflicto.

Silvia Galvis refleja desde el título de su novela *La mujer que sabía demasiado*, el universo narrativo del género policial. Se destaca una estructura básica: el hecho criminal, la investigación y el desenlace, el tema de la violencia y la caracterización de los personajes; la intriga presente es capaz de mantener el interés y el suspenso durante todo el desarrollo de la novela. Pone en escena a un detective portador de una memoria particular y a la vez inserto en el mundo. Los métodos de investigación apuntan al conocimiento, lo que no implica desconocer los métodos clásicos presentes de las dos formas dominantes de lo policial.

La novela *La mujer que sabía demasiado* hace alusión a la violencia histórica, se percibe la documentación de la autora para lograr una base ficcional, las narraciones

acercan al lector a los diálogos y testimonios de los personajes. El tema del sicariato se abre un espacio dentro de la delincuencia. Los elementos investigativos utilizados en la novela dan a conocer la realidad latinoamericana; la lucha contra el crimen en todas sus formas, es insuficiente. Hace una amplia descripción del contexto cultural y también histórico, donde los habitantes de la ciudad experimentan la violencia.

La novela de Silvia Galvis pertenece al género policial bajo el subgénero de novela de crímenes donde sus componentes principales son la violencia, el narcotráfico, el sicariato. La obra refleja la problemática social que relaciona la corrupción con el Estado y la violencia y lo más grave, el olvido de la memoria colectiva. La novela se resuelve de la misma manera como comenzó, con otro asesinato: el del fiscal y su novia a manos del mismo sicario de Diana Barragán. La intención del fiscal Nolano de escribir su propia novela policial, queda frustrada. La investigación contra los miembros del gobierno queda precluida. Y la única culpable es la víctima inicial, por querer ser lo que no es y por querer aparentar pertenecer a una clase a la que jamás debió acceder.

En *La mujer que sabía demasiado* el orden no se restablece; el fiscal investigador es asesinado antes de revelar sus hallazgos, mientras que en la novela policial clásica se condena al culpable. Otra característica presente en la novela es que en la escuela inglesa y en la escuela americana se cree en el sistema; en la novela policial latinoamericana se sospecha de él aunque se tenga esperanza. La novela destaca las características del género negro que son el poder y el dinero, y asociados a ellos, la corrupción policial, la económica y la moral, de ahí que Galvis denuncia en su obra las contradicciones sociales, la explotación, la violencia, la corrupción y la hipocresía, que son esencia de la novela negra latinoamericana.

Es válido el pensamiento de Pöppel (2001) cuando afirma que:

Sin la publicación de una amplia gama de clásicos o renovadores del género para todos los gustos, sin la transformación creativa del género por parte de los autores colombianos, sin el diálogo igualmente creativo con otras formas como las telenovelas o el cine y, finalmente, sin el acompañamiento por parte de la crítica literaria, de los investigadores y, por cierto, de los profesores de literatura en los colegios, el género negro en Colombia no entrará a un estado de completa normalidad. (p.66)

Referencias Bibliográficas.

1. Corpus:

Galvis, S. (2006). *La mujer que sabía demasiado*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A.

2. Otras novelas de Silvia Galvis.

Galvis, S & Donadío, A. (1986). *Colombia Nazi*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A.

Galvis, S & Donadío, A. (1988). *El Jefe Supremo*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A.

Galvis, S. (1991). *¡Viva Cristo Rey!* Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A.

Galvis, S. (1994). *Vida mía*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A.

Galvis, S. (1995). *Sabor a mí*. Bogotá: Arango Editores.

Galvis, S. (1996). *Los García Márquez*. Bogotá: Arango Editores.

Galvis, S. (1997). *De la Caída de un ángel puro por culpa de un beso apasionado*. Bogotá: Arango Editores.

Galvis, S. (2001). *De parte de los Infieles*. Medellín: Hombre Nuevo Editores.

Galvis, S. (2002). *Soledad, conspiraciones y suspiros*. Bogotá: Arango Editores.

Galvis, S. (2009). *Un mal Asunto*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A.

3. Crítica sobre Silvia Galvis.

Donadío, A & L. (2010). *Silvia, recuerdos y suspiros. Memoria y retrato de Silvia Galvis*. Medellín: Sílabas Editores.

4. Sobre novela policiaca-negra

Libros:

Colmeiro, J. (1994). *La novela policiaca española: teoría e historia crítica*. Prólogo de Manuel Vásquez Montalbán. Barcelona: Anthropos; Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre.

Forero, G. (2012). *Trece formas de entender la novela negra: la voz de los creadores y la crítica literaria*. Bogotá: Planeta.

Forero, G. (2012). *La anomia en la novela de crímenes en Colombia*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de Antioquia.

Piglia, R. (2001). *Crítica y Ficción*. Barcelona. Editorial Anagrama. (Página 59 del PDF).

Piglia, R. (1999). *Crímenes perfectos*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

Pöppel, H. (2001). *La novela policiaca en Colombia*. Medellín: Colección Otraparte. Universidad de Antioquia.

Artículos de periódicos:

Abad Faciolince, H. (1998, 11 de octubre). Con el método de la novela negra. Perder es cuestión de método, de Santiago Gamboa, *El Tiempo, Lecturas Dominicales*, pp. 20-21.

España, G. (1995, 10 de septiembre). Señora novela, vestida de negro. *Vanguardia Liberal, Dominical*, pp. 8-9.

España, G. (1999, 5 de diciembre). La misteriosa pesquisa del profesor Pöppel. *Vanguardia Liberal, Dominical*, pp. 10-11.

Artículos de Revistas y Documentos en Internet:

Castañeda, J. (1988). Sobre la novela policiaca. *Revista Estudios* 12, 116. Recuperado el 26 de febrero de 2013 de <http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras12/toc.html>

Cerqueiro, D. (2010). Sobre la novela policíaca. *Revista Angulo Recto*, Vol. 2, (1). Recuperado el 12/04/13 de <http://www.ucm.es/info/angulo/volumen/Volumen02-1/varia01.htm>. ISSN: 1989-4015

Chandler, R. El simple arte de matar. Recuperado el 01 de marzo de 2013 de http://mimosa.pntic.mec.es/~sferna18/EJERCICIOS/2010-11/El_simple_arte_de_matar.pdf

Colmeiro, J F. (1958). Códigos narrativos de la Novela policíaca. *Dartmouth College*. USA. Recuperado el 26 de marzo de 2013 de <http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/8634/1/cc082art8ocr.pdf>

Forero Quintero, G. (2011). La anomia en las novelas de crímenes en Colombia. *Literatura y Lingüística* N° 24, 33-59. Recuperado el 29 de enero de 2013 de <http://www.scielo.cl/pdf/lyl/n24/art03.pdf>

Forero Quintero, G. *La novela de crímenes en américa latina: hacia una nueva caracterización del género*. Recuperado el 30 de enero de 2013 de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/lyl/article/viewFile/6295/7902>

Giardinelli, M. (1999). La novela negra en la América hispana. Recuperado el 23 de marzo de 2013 de <http://www.mempogiardinelli.com/home.htm>

Leal, B. Las reglas para evaluar una novela policial o negra. Recuperado el 28 de enero de 2013 de <http://www.revistalanegra.cl/policial/novela-negra-y-policial/las-reglas-para-evaluar-una-novela-policial-o-negra>

Mendoza, E. (2011). La novela negra, una visión estética de la violencia. Recuperado el 27 de marzo de 2013 de <http://www.clubdellibro.org/act-039.html>

Nichols, W J. (2010). Siguiendo las pistas de la novela negra con Mempo Giardinelli.

Revista Iberoamericana, Vol. LXXVI (231), 495-503.

Nueva novela negra en Colombia 1990-2005. Recuperados el 25 de febrero de 2013 de

<http://www.youtube.com/watch?v=6ewYAIUJeRI>

<http://www.youtube.com/watch?feature=endscreen&NR=1&v=oOjvNpUKSe4>

Piglia, R. (2011). Los géneros policiales nos han permitido percibir el funcionamiento de la sociedad. *Agencia Venezolana de Noticias*. Recuperado el 26 de marzo de 2013 de

<http://www.avn.info.ve/contenido/ricardo-piglia-g%C3%A9neros-policiales-nos-han-permitido-percibir-funcionamiento-sociedad>

Todorov T. (1974). Tipología de la novela policial. *Traducción. Silvia Hopenhay*.

Recuperado el 27 de marzo de 2013 de <http://losdependientes.com.ar/staff.php>

Van D. Reglas de la novela policiaca. Recuperado el 21 de marzo de 2013 de

<http://www.literalia.es/modules.php?name=News&file=article&sid=505>

5. General

Dalmaroni, M. (2009). *La investigación literaria. Problemas iniciales de una práctica*.

Ediciones UNL.

Gallardo de Parada, Y. & Moreno Garzón, A. (1999). *Serie Aprender a investigar. Módulo*

3 Recolección de la información. Santa fe de Bogotá, D.C: Icfes.

Jaramillo Sierra, L. J. (1999). *Serie aprender a investigar. Módulo 1 Ciencia, tecnología,*

sociedad y desarrollo. Santa fe de Bogotá, D.C: Icfes.

Tamayo y Tamayo, M. (1999). *Serie aprender a investigar. Módulo 2 La investigación*.

Santa fe de Bogotá, D.C: Icfes.

Tamayo y Tamayo, M. (1999). *Serie aprender a investigar. Módulo 5 El proyecto de investigación*. Santa fe de Bogotá, D.C. Icfes.

Norma Técnica Colombiana NTC 1486 (sexta actualización). (2008). *Documentación. Presentación de tesis, trabajos de grado y otros trabajos de investigación*. Icontec.

Apéndices

Apéndice A. Personajes de la novela *La mujer que sabía demasiado*.

Investigador: **Bruno Nolano**. Fiscal investigador. 52 años. Abogado, especializado en Derecho Penal de la Universidad Libre. Trabaja en los juzgados de instrucción criminal y fiscalías seccionales. Su salud está deteriorada por problemas respiratorios –asma-; le gusta leer novelas policíacas y está escribiendo una. Tiene la capacidad de recordar con facilidad hechos o acontecimientos vividos, que forman parte de su novela. No es una persona muy ordenada y hacendosa con relación a los espacios. Usa la razón y el trabajo en equipo para dar solución a sus casos. La lectura de novelas policíacas le ayudara en el rumbo de sus investigaciones. Fue asesinado por un sicario cuando ya tenía el caso resuelto.

Ayudante del investigador: **Tobías Reina**. Fiscal auxiliar. 43 años. No muy alto, pelo escaso y acanelado, ojos verdes, pequeños y vivaces, creció en Ibagué. Renunció al cargo con la muerte del fiscal investigador.

Cadáver principal: **Diana del Socorro Barragán de Saldarriaga**. Centro de la investigación que se desarrolla en la novela, fue asesinada a las 12:40 m. Promotora social y cómplice con su esposo de cargamentos de cocaína. Tráfico ilícito, criadero de caballos, explotación de una mina de oro, comercio de obras de arte, finca raíz, hoteles y contrabando de esmeraldas y diamantes.

“Pilatos”. –Armando Cristo- ex subteniente de la policía metropolitana de Bogotá, (maneja el Mazda gris Asahi, con el que se ejecuta el asesinato de Diana Barragán), escolta y asesino de Diana Barragán, -por venganza de la muerte de su hermano German Cristo-, primo de Ramiro Ramos agente del DAS. Lo expulsaron de la policía en 1988 por vínculos con Leo Guzmán (narcotraficante). Su esposa se llama Sandra.

“Escorpión”.-Fermín Méndez- 34 años, tez morena, cuerpo fornido y musculoso, lleva el tatuaje de un escorpión en su brazo derecho. Mató a “Pollofrito” por orden de Pilatos, (manejaba el Mazda negro Asahi, con el que ejecutaron el asesinato de Diana Barragán); conocía a Diana Barragán de tiempo atrás por negocios. Estaba casado con Elsa Elbeye. Manda a Drácula a matar al Fiscal Bruno Nolano, también le da el arma, una Pietro Beretta de 9mm con 2 proveedores de 15 cartuchos cada uno. Mata a Obdulio Beltrán chofer del ministro. Escorpión es quien escribe los tres anónimos presentes en la novela donde advierte a las víctimas sobre su vida, se los dejaba a alguien cercano de la víctima, siempre iban en tinta verde. (Para Obdulio a su esposa; para Diana a su esposo; para el Fiscal Nolano al fiscal auxiliar Tobías Reina).

“Drácula”. –Genaro Chávez- ex agente del DAS, expulsado en el 88 por vínculos con Leo Guzmán (narcotraficante); contrata a “Cotorra” y le da un sobre con la foto del Fiscal Bruno Nolano para mandarlo matar. Está casado con Elvia Soto.

Presidente de la República.

Mayor Octavio Contreras. Policía. Edecán del Presidente de la República. Fue ascendido a Coronel cuando el escándalo del proceso del Siglo y se le asignó un cargo diplomático no existente en Portugal. Al regresar al país compareció y fue dejado en libertad.

Eduardo Riascos. Ministro del Interior. Mirada miope, mediano de estatura y seco de carnes

Gabriel de la Peña. Ministro de Relaciones Exteriores.

Roberto Valencia. Ministro de Defensa. Antes de asumir el ministerio fue el director y gerente de la campaña liberal. Fue encarcelado y declaró ante la justicia.

Sara Rosamunda Montiel. Bogotana. 46 años. Psicóloga. Trabaja en el departamento de Recursos Humanos del Ministerio de Justicia. Viuda, vuelta a casar, divorciada, sin hijos y ahora novia de Bruno Nolano desde hace 4 años. Asesinada por alias “Cotorra”.

José Modesto Saldarriaga. Ex teniente de la policía, enviado por Gonzalo Ríos “alias el Mariachi”, esposo de Diana Barragán. Fue puesto preso por nexos con el narcotráfico.

“Willi”. –Guillermo León Jara-. 31 años. Ex subteniente de la policía. Guardaespaldas de Diana Barragán. Casado con Yolanda Elbeye de 28 años. Tiene dos hijos. Muere torturado por disposición de Pilatos.

“Cotorra”. -Uriel de Jesús Osorio- 25 años de Bello Antioquia. Abusa de Marina Barbosa empleada doméstica en la casa de Escorpión y su esposa. Mata y tortura a Néstor Cadavid y al Willi por orden de Pilatos, también mata al Fiscal Bruno Nolano y a Sara Montiel, por mandato de Drácula.

“Pollofrito”. Cómplice del asesinato de Diana Barragán. Fue asesinado posteriormente por Escorpión y arrojado a un basurero por mandato de Pilatos.

Humberto Rojas Faride. Chofer de Diana Barragán, fue asesinado en el mismo lugar e instante que a Diana.

Néstor Cadavid. Guardaespaldas de Diana Barragán, fue torturado.

Jairo Joya. “Cheito”. Trabajó como mensajero en el Ministerio de Justicia, fue despedido por incumplimiento de su labor. Posteriormente fue contratado por Drácula para cuidar con otros dos tipos a dos secuestrados -Néstor Cadavid y Willi-, luego presenció las torturas y asesinato.

Félix Hernández y Calixto Armenta, espiritistas cubanos. Presenciaron el asesinato de Diana Barragán. Quedaron libres por falta de pruebas.

Abelardo González Tanco. Ex suboficial de la policía. Tiene poderes bancarios firmados por Chepe Saldarriaga por un monto de dos mil millones que retiró con complicidad de Mireya González.

Mireya González. Gerente de la Caja Regional Cooperativa.

Antonio Rubiano. Médico neumólogo. Amigo del Fiscal Nolano y Sara Montiel, esposo de Lina Pemberthy.

Lina Pemberthy. Congresista. Esposa del médico Antonio Rubiano. Fue amenazada de muerte y tuvo que exiliarse.

Víctor Amaya. Dactiloscopista de la Fiscalía.

Mauricio Moreno. Tesorero de la Campaña Presidencial. Fue detenido por la Fiscalía. Confesó todo.

Obdulio Beltrán. Chofer del Ministro del Interior Eduardo Rioscos. Fue asesinado al bajarse de un bus por alias Escorpión.

Marco Tulio Erazo. Fiscal asignado a la investigación del homicidio del chofer Obdulio Beltrán, del Fiscal Bruno Nolano y de Sara Montiel. Daba información a alias Escorpión de los adelantos en las investigaciones.

Jorge Eduardo Montero. Subdirector de aduanas fue mandado a asesinar por orden de Diana Barragán. Tenía trato con los Meneses.

Elsa Elbeye de Méndez. Esposa de Fermín Méndez alias “Escorpión”. Fue asesinada en New York.

Yolanda Elbeye de Jara. 28 años. Esposa de Guillermo León Jara, alias “Willi”

Guillermo y Yolanda Jara Elbeye. Hijos de Yolanda y Guillermo alias “Willi”.

Clemente Elbeye. Papá de Elsa y Yolanda. Busca ayuda del Fiscal Bruno Nolano.

Marina Barbosa. Empleada doméstica de Fermín y Elsa Elbeye.

Elvia Soto de Chávez. Esposa de Genaro Chávez, alias Drácula.

Estela Ruan. Dueña de la joyería Ruan.

Uriel Posada Meneses. Esposo de Estela Ruan, familiar de los Meneses.

Imelda Marcos. Vendedora de diamantes.

Ramiro Ramos. Agente del Das. Primo de alias Pilatos.

German Cristo Ballesteros. Hermano gemelo de alias Pilatos. Deportista. Fue asesinado por confundirlo con su hermano saliendo de una práctica deportiva.

Jorge Bermúdez. Cirujano plástico de Diana Barragán.

Leo Guzmán. Narcotraficante de Medellín.

Los Meneses. Familia narcotraficante de Cali.

Leonardo Estupiñan. Contador de los Meneses.

Gonzalo Ríos, “alias el Mariachi”. Narcotraficante de Cundinamarca.

Apéndice B. Síntesis biográfica de la autora

1945 Nacimiento de Silvia Galvis. Noviembre 24

1963 Silvia se encontraba estudiando en el colegio de las Ursulinas en Cincinnati.

 Inició junto con otros amigos la página literaria del periódico a la que llamaron
 ENTES.

1979 Silvia Galvis crea el Departamento de Investigación de Vanguardia Liberal

1982 Mención especial Premio Simón Bolívar, periodismo investigativo

1986 Colombia Nazi (libro)

1987 Premio Simón Bolívar, mejor columnista del país

1988 El Jefe supremo (libro)

1991 Novela Viva Cristo Rey

1994 Vida mía – reportajes

1995 Novela. Sabor a mí

 Se hace camino al andar (Libro de Entrevistas)

1996 Los García Márquez (Libro de Entrevistas)

1997 Obra de Teatro. De la caída de un ángel puro por culpa de un beso apasionado

2001 De parte de los infieles. Columnas de El Espectador y la Revista Cambio

2002 Novela. Soledad conspiraciones y suspiros

2006 Novela. La mujer que sabía demasiado

2009 Muere Silvia Galvis. Septiembre 20

 Novela. Un mal asunto

Apéndice C. Producción literaria de Silvia Galvis

La obra de Silvia sirvió para combatir la aspereza del mundo, y lo hizo, en público, a punta de palabras, diciendo las cosas como son *[sic]*, hablando contra las injusticias, haciendo gala de su humor político y de su sarcasmo cáustico, y en privado, también a punta de palabras, del bálsamo de sus palabras y con su encanto flagrante y con la caricia de su voz. (Alberto Donadío)

Obras

¡Viva Cristo Rey!, 1991.

El lector podrá asistir a las conversaciones privadas del general Benjamín Herrera, héroe de los Mil Días, con Alejo Coronado, el joven político liberal y ambicioso, que pasó varios años en la cárcel por conspirar contra el gobierno conservador del general Pedro Nel Ospina

Vida mía., 1994.

Conjunto de entrevistas periodísticas contadas con voz propia por ocho mujeres muy especiales, no se trata de biografías exhaustivas, sino de un acercamiento a sus vidas. Son historias vistas a la luz de episodios de humor y risa; de amores y desencuentros, de sinsabores y triunfos.

Sabor a mí., 1995.

Novela de risa y nostalgia de los años cincuenta, cuyo contenido son veinticuatro capítulos de disparates tejidos con las lenguas más filosas

Se hace camino al andar: la otra historia de la planificación familiar., 1995

Libro de entrevistas para conmemorar los treinta años de Pro familia

Los García Márquez., 1996.

Libro de entrevistas, en el que se destacan episodios de vida de los otros García Márquez, los inéditos; y que recoge la historia de la familia, donde se respira, permanentemente la presencia del Nobel, en la medida en que él es punto central de referencia.

De la Caída de un ángel puro por culpa de un beso apasionado., 1997.

Es una obra de teatro, donde aparece un diablo con marcado acento caribeño que se proclama amigo de la autora. Texto de humor en tono sarcástico.

De parte de los Infieles., 2001.

Esta selección de las columnas de Silvia Galvis, es una muestra selecta y afortunada del tono de su pensamiento, lo afilado de su voz y la gallardía de sus batallas.

Soledad, conspiraciones y suspiros., 2002.

Novela histórica que hace un cuadro de la vida política del país en el siglo XIX a través de la fuerte figura de Soledad Román de Núñez, segunda esposa del único presidente de Colombia reelegido cuatro veces: Rafael Núñez.

La Mujer que Sabía Demasiado. , 2006.

En esta novela se sospecha que un presidente de la República y uno de sus más altos funcionarios de seguridad están implicados en una serie de oscuros y turbios episodios que desembocan en el asesinato de una plastificada mujer de cabellos rubios, que le ha brindado todo su apoyo y de quien se presume ha sido su amante.

Un mal Asunto. , 2009.

Reconstruye el asesinato de una congresista, ordenado por su propia hermana, en una trama que entrelaza el misterio y el horror, de la mano de los detectives y agentes judiciales encargados del caso.

Y en coautoría con Alberto Donadío

Colombia Nazi., 1986.

Este libro contiene sorprendentes revelaciones basadas en documentos de los archivos del Departamento de Estado de los Estados Unidos, del FBI, de los agregados militares norteamericanos, así como del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Ministerio de Defensa de Colombia

El Jefe Supremo. , 1988.

Además de utilizar los rastros escritos de la vida de Gustavo Rojas Pinilla antes de ser presidente, de su período de gobierno (1953-1957) los autores examinan los aspectos y sucesos más controvertidos, como la censura de prensa, la muerte de los estudiantes en el centro de Bogotá, la sangrienta corrida de toros de 1956, las relaciones con la Iglesia católica, la cruzada anticomunista y la violencia en el Tolima.

Apéndice D. El género negro presente en festivales y autores colombianos y sur americanos.

Festivales Latinoamericanos de literatura negra.

Buenos Aires Negro. Argentina

Azabache Negro y Blanco. Mar del Plata. Argentina.

Santiago negro. Chile

Medellín Negro. Colombia.

Autores colombianos

Hugo Chaparro (Bogotá, 1961). *El capítulo de Ferneli*. 1992

Fernando Vallejo. *La virgen de los sicarios*. 1994

Octavio Escobar (Manizales, 1962). *Saide* 1995

Gonzalo España. *Implicaciones de una fuga psíquica*. 1995.

Rogelio Iriarte. *Asesinos sociedad ilimitada*. 1997.

Sergio Álvarez. *La lectora* 2001

Julio Paredes. *Cinco tardes con Simenon* 2003

Nahúm Montt (Barrancabermeja, 1967). *El eskimal y la mariposa*. 2004

Laura Restrepo. *Delirio*. 2004

Autores suramericanos

Rubem Fonseca. *El caso Morel* (1973). Brasil

Ramón Díaz Eterovic. *La ciudad está triste* (1987). Chile.

Roberto Ampuero. *¿Quién mató a Cristián Kustermann?* (1993). Chile.

Poli Delano. *Muerte de una ninfómana* (1996). Chile

Milton Fornaro. *Cadáver se necesita* (2006). Uruguay

Guillermo Orsi. *Nadie ama un policía* (2007). Argentina

Ricardo Piglia. *Blanco Nocturno* (2010). Argentina.

Apéndice E. Comparativo cronológico de la vida y obra de Silvia Galvis, frente a los principales hechos sociales, culturales y políticos del Mundo, de Colombia y de Bucaramanga.